


5-18-2014

# Racismo y Xenofobia: Representaciones de la Comunidad Asiática en la Prensa Española = Racism and xenophobia: representations of the Asian community in the Spanish press

Kathryn Lee Hughes  
*Dickinson College*

Follow this and additional works at: [http://scholar.dickinson.edu/student\\_honors](http://scholar.dickinson.edu/student_honors)

 Part of the [Race, Ethnicity and post-Colonial Studies Commons](#), and the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

---

## Recommended Citation

Hughes, Kathryn Lee, "Racismo y Xenofobia: Representaciones de la Comunidad Asiática en la Prensa Española = Racism and xenophobia: representations of the Asian community in the Spanish press" (2014). *Dickinson College Honors Theses*. Paper 142.

Dickinson College

## Racismo y xenofobia

Representaciones de la comunidad asiática en la prensa española

Kathryn Hughes

Tesis de honor

Profesores Mark Aldrich, Margaret Frohlich y Belén García Romero

14 de mayo 2014

Kathryn Hughes

Tesis de honor

Departamento de Español

14 mayo 2014

## **Racismo y xenofobia: representaciones de la comunidad asiática en la prensa española**

### **I. Introducción**

Ves una foto: un grupo de unos jóvenes asiáticos, todos vestidos con ropa que indica que son turistas (las camisetas rojas con la palabra, “London” escrito bajo una imagen de la bandera británica) posando con un libro. Al mirar con más detenimiento, observas que el libro lleva un título chocante: *Maldito chino*. Esta imagen, que está disponible en la página de Facebook de Paco López Mengual, el autor de *Maldito chino*, lleva una descripción que explica que esos jóvenes, en vez de sentirse ofendidos por el título y el argumento de la novela, tienen ganas de “saludar” al autor. Las expresiones felices y el deseo de conocer al autor de una novela cuyo título es una evidente ofensa evocan un sentimiento de horror y tristeza que lleva a uno a preguntar, ¿cómo es que alguien aprovechó la oportunidad de burlarse de un grupo de jóvenes asiáticos que, por las expresiones que llevan, quizá no entiendan el significado del libro que tienen en sus manos? Esta foto, que sirve como ejemplo del racismo subyacente presente en los medios de comunicación de masas, ilustra el propósito de este ensayo, que es mostrar que la presentación de los inmigrantes asiáticos—aunque no siempre sea de manera resueltamente negativa—resulta en el retrato de ellos como inmigrantes que se enfrentan a dificultades a incorporarse en cuanto a su integración en la sociedad española.

La novela de López Mengual aborda unos de los estereotipos racistas más grandes que existen en España sobre la comunidad china. La historia, que empieza con la desaparición de las

mascotas en un barrio donde vive el dueño de un restaurante chino, es ofensiva de una forma tan patente que el lector se pregunta si el autor realmente cree en lo que escribe, o si quería hacer una sátira de los estereotipos más notorios sobre los chinos: el supuesto uso de carne canina en sus restaurantes. Aunque el autor sugiere que el lector lea la advertencia al principio del libro que identifica a sesenta y cuatro grupos que podrían sentirse ofendidos por el contenido de la novela, la mayoría del enfoque cae en la comunidad china en España (Bartini Villa). Según López Mengual, escribió la novela como una forma de comedia satírica basada en el estereotipo común que los restaurantes chinos sirven carne de perro. Sin embargo, intenciones aparte, es inevitable que el contenido del libro afecte a uno de los protagonistas de la novela: la comunidad china en España.

La novela contradictoria *Maldito chino*, no representa la única forma de ficción que muestra el rechazo de los grupos minoritarios. La película *Biutiful* (2010) de Alejandro González Iñárritu es otro ejemplo de una obra ficticia que muestra la discriminación contra los inmigrantes africanos y asiáticos. Aunque la explotación de los grupos minoritarios en Barcelona no es el tema central del filme, el director, al intentar mostrar que la ciudad no es completamente pintoresca, destapa el lado feo de la inmigración. Sin embargo, por sólo mostrar el lado ilegal de las empresas extranjeras en España, la película implica que todos los inmigrantes africanos y asiáticos son ilegales y explotan a los demás en sus prácticas empresariales. Además, muestra el carácter común de los estereotipos, particularmente con respecto a los chinos. La película retrata a los empresarios chinos como monstruos a quienes sólo les importa el dinero, en vez del bienestar de sus trabajadores. Además, hay más de una insinuación que alude al estereotipo que los chinos son incapaces de aprender la pronunciación correcta de la lengua española. Los únicos dos chinos en la película que hablan la lengua lo

hacen con tanta dificultad que casi no parece el mismo idioma. Al crear películas y novelas que intencionadamente o no, refuerzan la idea de que los inmigrantes chinos sólo causan problemas, los artistas que crean esas representaciones hacen más difícil aún su integración.

El racismo y la xenofobia son dos tipos de discriminación social contra un grupo minoritario que, muchas veces, resultan en la exclusión social de las minorías raciales y están en la historia de cada nación, incluyendo España. Muchas veces, los miembros de dicho grupo se enfrentan con la violencia verbal y, en los casos más graves, la brutalidad física. Aunque me concentro en la discriminación contra la población asiática durante el siglo XXI, es importante considerar otros ejemplos de prácticas discriminatorias en la historia del país. Uno de los más destacables tiene que ver con la persecución de judíos y musulmanes durante la Inquisición en un intento homogenizar la nación durante el siglo XV. Durante ese siglo, España, que era un país donde vivía una de las poblaciones más extensas de judíos en todo el mundo, empezó el proceso de convertir esa comunidad en cristianos (Finkelstein). Ese período, que terminó con la persecución y la expulsión de los judíos del país, sirve como uno de los ejemplos más prominentes del rechazo de un grupo para crear una nación homogénea en un momento de crisis en torno a la identidad de la nación. La idea de que crear una nación homogénea—en este caso católica—serviría para fortalecer el sentimiento nacionalista. El mismo deseo aparece en las primeras observaciones de los historiadores occidentales sobre los orientales durante los siglos XVI y XVII (algo que discutiré abajo en la sección sobre el concepto de "orientalismo desarrollado por Edward Said), y sigue persistiendo hoy en día.

El efecto negativo del concepto de la “otredad” es algo que me afectó personalmente durante mi estancia en España. Como chica de origen surcoreano adoptada por una familia estadounidense (y blanca), nunca me consideraba culturalmente coreana; no hablo la lengua, no

conozco nada de la cultura, ni es que he tenido interés en aprenderlas en ningún punto en mi vida. Soy estadounidense y siempre lo he sido. Nunca pensaba que mi origen presentaría una barrera para estudiar o aprender cualquier materia que me interesara, incluso la lengua española. Sin embargo, el estereotipo común que estipula que los asiáticos no pueden pronunciar correctamente muchas palabras en el castellano me afectaba profundamente mientras vivía en Málaga. Recuerdo en una instancia, me sentaba en un autobús con dos amigos estadounidenses cuando una mujer se sentó al lado de nosotras y empezó a preguntar de donde veníamos. Aunque le hablaba en un español comprensible, la mujer insistía en que yo no podría hablar la lengua, porque era china. No hizo caso de mis protestas ni mis correcciones cuando le dije que era estadounidense; era tan segura de lo que “sabía” que era verdad que no pudo, en aquel instante, dejar de lado las suposiciones de que los chinos—que parecen representar todos los asiáticos orientales—no pueden hablar español.

En este ensayo quiero llamar la atención sobre el racismo y la xenofobia contra la comunidad asiática en España en la actualidad. A través de examinar la historia de los prejuicios occidentales sobre los asiáticos, el rol que han tenido los inmigrantes asiáticos en España durante los siglos XIX, XX y XXI y la atención mediática en ese grupo, espero mostrar cómo la atención prestada a los inmigrantes asiáticos, aunque no siempre sea de manera negativa, perpetúa la idea de que ellos son el “Otro”.

## II. La historia de un prejuicio

De los primeros encuentros entre Occidente y Oriente, los exploradores del Oeste formaron una imagen del Oriente basada en la rareza cultural. Como consecuencia, la gente que ocupaba ese territorio cumplía el rol del “Otro”. La noción de los asiáticos como extraños todavía existe en Europa, incluyendo España. En ese país, la prensa—que puntualiza a las costumbres asiáticas y el efecto que los inmigrantes asiáticos tienen en la economía nacional—ofrece a sus lectores unos hechos exagerados, y en muchos casos racistas o xenófobos, sobre la comunidad asiática. Esta distorsión de la realidad contribuye al rechazo hacia los asiáticos (en particular al rechazo de los chinos) por los españoles. La xenofobia y el racismo contra los asiáticos en España hoy en día (algo que discuto en la sección sobre la xenofobia contra los asiáticos en la prensa) tienen sus raíces en los relatos de los historiadores europeos en los siglos XVI y XVII, algo que discuten los eruditos Edward Said, K.M. Pannikar y Rana Kabbani en sus estudios sobre la tendencia occidental a pensar en los asiáticos en términos de lo exótico.

Uno de las figuras más prominentes en el campo de los estudios del oriente es Edward Said, un erudito renombrado que se involucró fundamente en los asuntos del Medio-Oriente. El resumen que sigue a continuación se basa principalmente en su libro *Orientalismo* (1979). Aunque Robert Flask, el corresponsal británico-palestino en los años 40 lo declaró, “‘the most powerful voice’ for Palestinians” (“Edward Said Biography”), Said también es conocido por su libro *Orientalism*, que abrió la frontera a un nuevo campo de estudios sobre el oriente desde la perspectiva de los occidentales. Según Said, la idea de los siglos XVI y XVII que retrataba al Oriente como una tierra extraña con una cultura inferior a la europea (un pensamiento que todavía se manifiesta hoy en día por la tendencia de enfatizar la otredad de la cultural oriental) es el resultado de los descubrimientos parciales de los “expertos” sobre el Oriente. Said escribe,

“when a learned Orientalist traveled in the country of his specialization, it was always with unshakable abstract maxims about the ‘civilization’ he had studied; rarely were Orientalists interested in anything except proving the validity of these musty ‘truths’ by applying them, without great success, to uncomprehending, hence degenerate, natives” (52). Esta frase expresa que la meta principal de los orientalistas se basaba en probar una opinión ya establecida. Esta actitud tiene sus raíces en el deseo de pensar en el oriente como una tierra exótica y extraña, algo que todavía contribuye a la justificación de los estereotipos. Pese a que los europeos pensaban que el Oriente era un lugar menos poderoso que su propia tierra, el Oriente tiene un rol importante en la historia de la sociedad occidental. El término “Orientalismo” ofrece un buen ejemplo de la relación simbiótica entre el Oeste y el Este. La palabra describe la relación entre Oriente y Occidente desde una perspectiva occidental (1). El Orientalismo, que se basa en diferenciar la cultura oriental de la occidental, es, por definición, una manera de ver a los del Oriente como los “Otros” (un hecho que se vuelve claro cuando se lee las teorías, las novelas, las épicas, las descripciones sociales y los cuentos políticos sobre los que vivían en el Oriente) (2). En particular, ese término muestra la actitud que tenían los europeos hacia los asiáticos durante aquella época, algo que describe Edward Said cuando dice, “The relationship between Occident and Orient is a relationship of power, of domination, of varying degrees of a complex hegemony...” (5).

El concepto del orientalismo, propuesto por Edward Said, ofrece una fuente que explica la tendencia de los españoles, aún hoy en día, a poner a los asiáticos dentro de la categoría del otro. Para mejor entender de dónde viene la propensión de suponer que todo lo oriental es tan distinto de lo occidental, es esencial entender la historia y la tensión que surgió como resultado de los primeros encuentros entre los dos lados del mundo. Esas tensiones no sólo son los



resultados del choque cultural que experimentaron los orientales y los occidentales; las diferencias religiosas son otros factores que contribuyeron a la creencia de los occidentales que la vida oriental era extraña y, consecuentemente, valía menos que la suya. Tanto las costumbres distintas como la tensión religiosa son temas explorados por de K.M. Panikkar y Rana Kabbani en sus libros sobre la relación entre Este y Oeste.

La idea de que el oriente existía y que los que vivían allí fueron puestos para que el occidente los pudiera conquistar es evidente en muchas obras sobre los asiáticos, incluso en el libro *Asia and Western Dominance* de K.M. Panikkar. Este autor sirvió como el embajador indio-chino desde 1947 hasta 1952 y continuaba estudiando la relación entre oriente y occidente durante su vida (Roberts). En *Asia and Western Dominance*, él enfatiza la sumisión característica del Oriente según lo visto por el Oeste. Según el autor, esa vulnerabilidad es lo que inspiró el término “Orientalismo” además de las actitudes de superioridad que dicha palabra implica. Edward Said, en *Orientalism*, da un ejemplo de la mujer oriental ideal creada por Panikkar: “...Flaubert’s encounter with an Egyptian courtesan produced a widely influential modelo of the Oriental woman; she never spoke for herself, she never represented her emotions, presence, or history. *He* spoke for her and represented her...[to] tell his Readers in what way she was ‘typically Oriental’” (Said 6). Por esta descripción, la mujer asiática está representada como una figura muy pasiva, que nunca habla por ella misma sino que depende de un hombre occidental actuar como su voz. Estas ideas (las que reforzaron la dominación del Oeste sobre el Este) perpetuaban la idea que el Oriente sólo existía como una tierra para ser conquistada y explotada por Europa. Las ideas de Edward Said y su interpretación de la obra de K.M. Panikkar introducen el concepto de la separación percibida entre Asia y Europa desde la perspectiva occidental. En las primeras interacciones entre los del oriente y los del occidente, había un juicio

de las costumbres orientales; los europeos marcaron a los asiáticos como extraños e innaturales. Aquel malentendido resultó en la noción que los asiáticos tenían una cultura menos desarrollada y menos valiosa que la de occidente. Por el deseo de dominar el oriente, se puede inferir que los exploradores europeos ponían más importancia y valor en su cultura que en la oriental, una regla que aplicaba tanto a la cultura como a las gentes orientales.

Los primeros historiadores europeos (los que primero escribieron de los encuentros con los orientales) pasaron la información sobre esa tierra incógnita a sus países de origen. Por supuesto, la información transmitida venía de una fuente acostumbrada y parcial al estilo de vida occidental y fue recibida por gente de la misma cultura. Mucho de lo escrito durante ese período se enfocaba en China y, en particular, la relación que existía entre China y occidente. Aunque el oriente era la tierra de muchas colonias europeas (1), China nunca había sido controlado por occidente, algo que discute K.M Panikkar en su libro, *Hinduism and the West*, lo cual servirá como fuente para la discusión de la recepción del hinduismo por los occidentales durante el siglo XIX hasta el siglo XX. Según él, la relación tensa entre Europa y China viene, en parte, del gobierno chino. Cómo China operaba a través de un gobierno central, no fue afectado por los negocios europeos tanto como sus vecinos geográficos (Panikkar 6). Además, la opinión china de que los europeos eran bárbaros no facilitaba ninguna relación entre los dos territorios; la falta de comprensión y respeto entre las culturas resultó en un desacuerdo cultural. Dicha discordancia duraría hasta el siglo XX cuando el comunismo chino se volvió el “gran problema” de Occidente después de la primera guerra mundial. Aunque la historia de Occidente y China es una pista clave en entender las actitudes actuales en España hacia los asiáticos, es importante notar que las diferencias religiosas también tenían una parte en el rechazo europeo de la cultura asiática.

Una de las diferencias más evidentes entre las culturas orientales y occidentales viene de las diferencias religiosas. En este ensayo, me enfoco en la prominencia del hinduismo, siguiendo el análisis de Panikkar. El hinduismo fue interpretado por los cristianos en términos de sus costumbres extrañas. Costumbres como el sistema de casta y el matrimonio de los niños resultaron en la opinión de que los hindúes estaban “atrasados” en el progreso con nada de valor a contribuir al resto del mundo (9). La rareza del hinduismo a una gente principalmente cristiana terminó en la clasificación del hinduismo como una religión de mala fe, oscura y malvada. Desde un punto de vista político, los hindúes eran “una raza sin derechos” en el sentido de que las prácticas religiosas tenían un gran impacto en la vida cotidiana de la gente; algo que, últimamente, serviría como ejemplo de las grandes diferencias entre oeste y este. Una de esas diferencias fue la actitud hacia los cambios sociales. Los hindúes, que históricamente creían que en el estatus del mundo habían empezado bien y empeoraban con el tiempo (y continuaría empeorando), contrastaban con las ideas occidentales que insistían en que el cambio era la única manera de ser exitoso en la vida (10). Además, creían que las leyes, las doctrinas y todas las otras formas de gobernar a la gente venía de un mandato divino, mientras que los europeos se definían como una raza que no se basaba en la religión. Por lo contrario, los hindis no eran organizados en una sola comunidad con su propia identidad cultural (14); los que vivían en India durante la primera mitad del siglo XIX no se identificaban como “Indios”. De hecho, la idea de una India como nación sólo existía como referencias en los antiguos textos indios (15). Lo que los occidentales identificaron como la falta de nacionalismo también tenía un rol importante en el rechazo de los hindis del Oriente. Los europeos, quienes habían empezado a formar sus propias identidades nacionales y culturales (tal como la cultura francesa, la inglesa, la española etc.), marcaron la falta de esas identidades en la cultura hindi como algo disfuncional (14).

Para combatir las costumbres “extrañas” de los hindis, occidente buscó convertirlos y enseñarles la manera “correcta” de vivir. Imponer las creencias del cristianismo les parecía la mejor manera de “debilitar la estructura del hinduismo” (24) y hacer la cultura hindi más parecida a la europea. Eso resultó en una tensión entre la India y el hinduismo y Europa y el cristianismo. Aunque el hinduismo representa solamente una fracción de las religiones y culturas asiáticas, el rechazo de los hindis y su cultura y el deseo de dominarlos todavía se muestra en la actualidad a través de la exclusión y violencia hacia los orientales.

Otra figura que ha contribuido a los estudios sobre la relación entre el este y el oeste es Rana Kabbani, una escritora que ha escrito sobre los estereotipos que los occidentales tienen sobre los orientales, particularmente los que tienen que ver con la población islámica (jrank.org). En su libro, *Europe's Myths of Orient*, la idea de Asia como una tierra para dominar se vuelve más clara. A los europeos, Asia no era más que un nuevo territorio para conquistar y nueva gente para convertir (Kabbani 4). La autora explica como los exploradores en cualquier época siempre empiezan los viajes con un tipo de parcialidad; es decir, exploraban las nuevas culturas con una idea ya establecida de lo que, para ellos, significaba lo normal. Observa que, “Descriptions of distant lands peopled by fantastic beings have universally abounded, as one dominant group became able to forge images of the ‘alien’ by imposing its own self-perpetuation categories and deviations from the norm” (Kabbani 3). Se entiende que los exploradores eran responsables de transmitir la información sobre las tierras nuevas y que de su propia cultura ya tenían las ideas claras en cuanto a lo normativo. Esta cita se aplica a la descripción de Kabbani que los exploradores Árabes y Europeos daban a una tierra que se llamaba “Waq Waq”, que se refiere a lo que hoy en día es la isla de Japón (2). Los viajeros responsables por transmitir la información sobre esta tierra desconocida la describían con una parcialidad, muchas veces

basada en sus propias suposiciones (3). Aún los expertos en los estudios orientales, como E.W. Lane (un experto auto-declarado en los asuntos orientales durante el siglo XIX), quienes intentaban mantener un punto de vista neutral sobre los asiáticos, no podían excluir completamente la parcialidad a la cultura occidental (38). Lane, aunque supuestamente se consideraba un observador imparcial, muestra en sus obras una preferencia a la cultura occidental. Él describe los nativos del Este como “indolent, superstitious, sensually over-indulgent and religiously fanatical” (39). Sus palabras representan la cultura europea como la “correcta” y la asiática como la manera de vida “inferior”.

Además de los expertos en los asuntos orientales, novelistas y otros escritores han contribuido a los mitos del orientalismo. En muchas obras occidentales durante y antes del siglo XVIII, el personaje principal era un hombre joven y europeo que viajaba al Este para volverse ilustrado, con una perspectiva más sofisticada. Sin embargo, dicho personaje siempre terminaba en educar e ilustrar a la gente oriental. El joven europeo siempre volvía de la travesía sin “sufrir” ningún cambio, pero había dejado el Oriente en un estado “mejor” que había sido antes de su estancia. Generalmente la manera positiva de que había cambiado el Oriente se basaba en la educación de los orientales sobre la manera “correcta” de vivir, o sea, el estilo de vida occidental (87).

A pesar de que ese tipo de narrativa era común, había unos autores que rompieron con lo típico para escribir unas obras sobre los estereotipos que planteaban los europeos sobre los asiáticos. Oliver Goldsmith, un escritor Irlandés, produjo una parodia en 1762 de las expectativas que tenían los europeos de los asiáticos (137). En su obra, *The Citizen of the World*, un hombre asiático (el opuesto del estereotipo oriental, o sea muy civilizado) viaja a Europa de vacaciones. En vez de darle la bienvenida, los europeos con los que se encuentra están

desilusionados porque quieren que él sea un bárbaro para cumplir con el estereotipo al que están tan acostumbrados. Asimismo, el viajero se da cuenta de que quieren que parezca menos educado y con costumbres extrañas. Por lo tanto, cuando escribe una carta a casa, comparte la opinión que Europa es un lugar desagradable, porque siente que no es aceptable actuar de manera no conforme con los estereotipos. De este ejemplo, Kabbani nota que el Occidente tenía, y todavía tiene, unas expectativas del Oriente que nunca serán cumplidas; la sociedad occidental quiere que el Oriente quepa dentro de los estereotipos que fueron fundidos para mejor entender las costumbres y la gente distinta. Otro ejemplo del mismo tipo de sátira se puede ver en la obra *Cartas Marruecas* del escritor español José Cadalso. De manera similar a la obra de Goldsmith, el libro está escrito en la forma de unas cartas que escribe un marroquí durante su estancia en España. Como la parodia de Goldsmith, Caldoso critica España como nación a través de una sátira de la sociedad española. Además de criticar los aspectos sociales del país, también critica su pasado político por poner la culpa de las guerras españolas en España. Asimismo, sirve como crítica de los jóvenes; según el protagonista, ellos son ignorantes y sólo les importan las frivolidades. Además, a él le parece extrañas las supersticiones de la nación, una opinión semejante a la de los primeros exploradores europeos en Asia. Al invertir los estereotipos originalmente asignados a los del Oriente por los del Occidente, uno se puede ver cuan ridículo parece tener las expectativas tan extremas de alguien de otra cultura.

Al crear los estereotipos, el Oriente se convierte en un lugar definido por la falta de la cultura “mejor” que existe en el Occidente. Esta separación completa de los dos lados del mundo que empezó con los primeros historiadores, escritores y exploradores occidentales, creó una barrera entre las culturas que todavía existe hoy en día. Este obstáculo, que viene del miedo de la incertidumbre que sienten los europeos, es lo que resulta en la tendencia a excluir a los

inmigrantes asiáticos, un problema que se observa a través de la atención prestada a la comunidad asiática en España. Sin embargo, es importante notar que no toda la atención prestada a la comunidad asiática por los españoles es negativa; hay muchos estudios y textos que articulan todo lo que contribuyen a la cultura española, en especial con respecto los beneficios del turismo asiático en la economía española. No obstante, hay que darse cuenta de que cualquier tipo de atención que les destaca del resto de la sociedad puede contribuir a los estereotipos que existen sobre los asiáticos. Por lo tanto, la atención mediática a este grupo representa una adición a la noción que los inmigrantes asiáticos en España son parte del “Otro”.

### III. Las comunidades asiáticas en España durante los siglos XX y XXI

Aunque el rechazo basado en el miedo de Oriente es una característica común de toda Europa, en este ensayo dirijo la atención a la sociedad española. Desde la última mitad del siglo XIX hasta los años 1960, España se transformó en uno de los destinos más populares para los inmigrantes asiáticos de la época. Para estos inmigrantes, España se convirtió en un nuevo destino ya que representaba para ellos un territorio incógnito (Beltrán Antolín 16), algo que explora Joaquín Beltrán Antolín, un especialista en los estudios de Asia Oriental en la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB.cat) en su ensayo “Comunidades asiáticas en España: Movilidad transnacional en un territorio de frontera”.

El aumento de la cantidad de inmigrantes asiáticos en el país atraía (y continúa atrayendo) la atención de los españoles, algo que es evidente por los estudios dirigidos hacia los comerciantes asiáticos en la economía nacional y la cantidad de atención prestada a los inmigrantes orientales. Otro factor que los hacen destacar de la sociedad española es lo que Joaquín Beltrán Antolín se refiere como la “Movilidad Transnacional” (17). Ese fenómeno describe la tendencia de los inmigrantes asiáticos que emigran a España a mantener unas costumbres étnicas de sus países de origen. La mayoría de los asiáticos que van a España lo hacen por razones financieras; empiezan la vida en su nuevo país en segmentos laborales; unos con ocupaciones, unos con el trabajo asalariado, unos con empresas familiares, y otros con empresas multinacionales. A causa de la tendencia en España a estereotipar a los asiáticos por sus prácticas comerciales, ellos están clasificados como intrusos, aunque viven en el mismo país. Los estereotipos, que están perpetuados por el enfoque negativo en los comerciantes asiáticos, resultan en discursos mediáticos y políticos a veces xenófobos.



Un factor que continúa añadiendo al racismo y la xenofobia contra los minoritarios, y en particular hacia los asiáticos, es el efecto económico que tienen en la economía nacional. Por lo tanto, hay una tendencia de enfocar en ellos y tratarlos como nada más que unos objetos responsables por los cambios económicos negativos, algo que se ve en el estudio de Beltrán Antolín, “Comunidades asiáticas en España: Movilidad transnacional en un territorio de frontera”. La información que Beltrán Antolín ha encontrado de los eruditos (Beltrán Antolín: *Los ocho inmortales cruzan el mar. Chinos en Extremo Occidente*; Dávila: “Acerca de los indocanarios”; Falzon: *Cosmopolitan Connections*; Murcia Navarro: “Los comerciantes hindúes en Santa Cruz de Tenerife”; Sáiz López: “La migración china en España: Características generales”) , indica que hay tres categorías de inmigrantes asiáticos, divididos por los motivos por los que se mudan a España (18). La primera clase de inmigrante es la que incluye a los sindhis de India y los chinos de Zhejiang, quienes tienen una tradición de la diáspora en España. La segunda categoría es la de los japoneses y surcoreanos, quienes trabajan en empresas multinacionales de sus países de origen. En este caso, los empleados asiáticos son temporales y están reemplazados por nueva gente cada estación; muchas veces, los que reemplazan a los trabajadores temporales son estudiantes asiáticos en las universidades españolas. La tercera clase se identifica como de “transnacionalismo desde abajo” y describe a los inmigrantes asiáticos que empiezan como trabajadores asalariados (tal como los filipinos que empiezan en el servicio doméstico para la clase alta y los pakistaníes que trabajan en la minería) (18). Aunque Beltrán Antolín admite que estas clasificaciones no son absolutas, y que más que una categoría se puede aplicar a una persona, el problema radica en las implicaciones de los estereotipos. La idea de que los asiáticos sólo vienen a España para aprovecharse de los beneficios económicos perpetúa la idea de que ellos sólo son objetos económicos dentro del mercado nacional. Esta

percepción puede reforzar su estatus como el “Otro”, porque refuerza la idea de que los asiáticos sólo pueden integrarse dentro de la economía en vez de incorporarse en la cultura entera.

Además, la clasificación de los inmigrantes orientales en una categoría (en este caso me refiero a la categorización de todos los inmigrantes asiáticos como comerciantes que venden los productos de Asia) puede añadir a la tendencia de poner a todos los asiáticos en un grupo. Esta tendencia (que explico más tarde por la propensión de suponer que todos los asiáticos son chinos) puede contribuir al rechazo actual de los asiáticos en España, particularmente porque los inmigrantes asiáticos no siempre vienen de Asia (19).

Con respeto al transnacionalismo, muchas veces, los asiáticos no vienen directamente de Asia, sino de las comunidades culturales ya establecidas en otras áreas, por ejemplo en Europa, África y las Américas (19). Esas comunidades tienen una parte clave en el comercio de los asiáticos dentro de España; al mantener las relaciones con los parientes en otros países, los comerciantes orientales tienen una manera de facilitar los comercios étnicos que son tan conocidos en España (26). Estos comercios étnicos, que empezaron en España después de la segunda guerra mundial cuando los españoles estaban inmigrando al extranjero para encontrar trabajos, fueron el resultado de los espacios económicos abiertos para el mercado extranjero (21). Las empresas asiáticas en España tenían, y tienen ahora, la reputación de ser comercios plurinacionales, es decir, que incorporan unas costumbres culturales de sus países de origen en las empresas que empiezan en España (31). Aunque los comercios plurinacionales representan un gran segmento del mercado nacional, los estereotipos que existen sobre ellos perpetúan la discriminación contra los asiáticos (33). Como parte de un ciclo, esa discriminación es una de las razones principales por el autoempleo: “La falta de oportunidades en la estructura económica y la discriminación que sufren los trabajadores extranjeros les obliga al autoempleo para

sobrevivir y prosperar” (33). El hecho de que no todos los inmigrantes asiáticos consideran Asia su tierra maternal es un detalle clave en reconocer la categorización de este grupo minoritario en España hoy en día. Al entender que no todos los inmigrantes de origen asiático tienen sus raíces en Asia, se puede observar la profundidad de los estereotipos. La tendencia de suponer que todos los inmigrantes de origen oriental vienen directamente de Asia es algo que pasa con frecuencia en España, tanto en la prensa como en el mundo empresarial. En ambos casos se ve que la discriminación viene, a menos en parte, de los estereotipos perpetuados por los empresarios plurinacionales asiáticos.

Los mismos comercios plurinacionales que, de una manera, representan a los comerciantes asiáticos son los que contribuyen al doble estereotipo aplicado a los asiáticos y, ultimadamente, resultan en la exclusión y el racismo contra ellos, algo que exploro en esta sección con el ensayo “Migración, comercio mayorista *chino* y etnicidad” de Débora Betrisey Nadali. Ésta, que es profesora de Antropología Social de la Universidad Complutense de Madrid, declara que los inmigrantes chinos están en una posición ambigua “de reconocimiento y de prestigio, pero también de discriminación” (77). Esta ambigüedad aparece en la dualidad de las opiniones de los españoles sobre los comerciantes chinos. La comunidad china está celebrada por las contribuciones a la economía nacional a través de los comercios étnicos por los que son conocidos en la sociedad española. No obstante, son esas características que hacen que los comerciantes chinos que emigran a España se sienten excluidos de la sociedad española. El efecto que los comerciantes asiáticos (y particularmente los chinos) tienen en la economía resulta en el aumento de la exclusión: “La aplicación del estigma social sobre otros grupos debemos considerarlo como una herramienta utilizada por un grupo sobre otro, especialmente en situaciones donde se necesita legitimar una participación limitada para defender un sistema

socioeconómico y cultura excluyente” (78). De esta cita, está claro que los estereotipos basados en el comercio extranjero en España ofrecen una excusa para utilizar los estereotipos raciales contra un grupo para que los otros grupos se puedan adelantar. Esa idea de oprimir un grupo étnico para mejorar las oportunidades de otro es un concepto explorado y profundizado en la prensa española.

La tensión entre los españoles y los comerciantes asiáticos es evidente no sólo en los estudios económicos, sino también en los periódicos. Tengan o no la intención de representar a los inmigrantes asiáticos de manera negativa, muchas veces la atención que les presta es suficiente para señalar a los españoles que los inmigrantes asiáticos se destacan del resto de la sociedad. Este tipo de atención es evidente en unos artículos publicados en varios periódicos, incluyendo unos de los más prestigiosos, tales como *ABC*, *El Mundo* y *El País* entre otros. Al estudiar los artículos publicados en los periódicos grandes, es posible ver la influencia que pueden tener en las opiniones sobre los inmigrantes asiáticos en España.

Al hacer una lectura crítica de los artículos tales como “Los comerciantes reclaman más control sobre las tiendas regentadas por chinos” de *ABC*, las opiniones negativas sobre los comerciantes asiáticos son evidentes. Es importante observar que los términos “chino” y “asiático” se usan de manera intercambiable a lo largo del texto, un detalle que ejemplifica la tradicional falta de interés en España de siquiera saber quienes son los asiáticos. Además de este factor, el artículo implica que las empresas chinas (o asiáticas—no está claro a cual grupo se refiere el autor) funcionan con prácticas ilegales, porque no cumplen con los códigos laborales (*ABC*). Según la opinión pública, esas empresas no ponen los horarios de sus comercios de una manera visible, venden los productos falsificados (todos de mala calidad) y, finalmente, emplean a trabajadores que no están dentro del sistema de seguridad social (*ABC*). Como ejemplo, el

artículo de *ABC*, “Los comerciantes reclaman más control sobre las tiendas regentadas por chinos”, usa ochenta y siete empresas asiáticas en Sevilla que fueron visitadas por la Confederación Española de Cajas de Ahorros (CECA) y reportó que 84% de dichas empresas no tenían visible el horario de apertura. Además, la media de apertura de cada empresa fue diez horas cada día, algo que, según *ABC*, no es aceptable. Sin embargo, el Ministerio de Empleo no dice en ninguna parte de la Guía Laboral que es ilegal tener abierta una empresa por diez horas al día con tal de que los trabajadores no trabajen más que cuarenta horas a la semana (Guía Laboral-Jornada laboral. Permisos y vacaciones). Tampoco dice que es necesario poner el horario de la empresa a la plena vista. Artículos como éste muestran la tendencia de la prensa española (y del público también) a marcar a los asiáticos como diferentes, muchas veces de manera negativa.

La xenofobia y el racismo presente en la tendencia, particularmente de la prensa, de excluir a los asiáticos en España crea unas clasificaciones negativas hacia los inmigrantes, particularmente hacia los inmigrantes asiáticos. Según la investigación de Nadali, la imagen proyectada por la prensa resulta en la reseña de ellos como caricaturas de los estereotipos, los cuales producen “el estigma de ser extranjero e indeseable” (79). Esta imagen de los inmigrantes asiáticos en España es especialmente prominente en la comunidad china y es evidente en la representación de ellos como la causa de la degradación de los espacios españoles, o en otros términos, la transformación de un barrio buen cuidado a uno despreciado. Según la prensa, la alta cantidad de asiáticos en un barrio resulta en la imagen del barrio como uno “deprimido” (82), una representación causada, en parte, por la falta de autoridades policiales en los barrios multiculturales. Los factores, tales como la imagen indeseable de los distritos multiculturales y la retirada de las fuerzas policiales, resulta en la clasificación de los barrios donde viven un gran

número de inmigrantes como los guetos. Esa actitud es también prominente a través de las opiniones de la prensa con respecto al comercio de los asiáticos.

Como designan los barrios étnicos como las áreas de degradación, la prensa española, junto con el gobierno, también propone la idea de que los inmigrantes “ensucian” el mercado y la sociedad española; algo que es evidente por el deseo de “limpiar” el barrio cultural en Lavapiés en Madrid de los “que han *invadido* el barrio y [lo han] degradado con su presencia el valor simbólico del mismo” (84). La “contaminación” en esta cita se refiere a la suciedad de los lugares donde residen los grupos minoritarios, la falta de higiene en las empresas, el incumplimiento de las leyes y la imagen negativa que esas prácticas malas dan a los turistas que viajan en España. En el año 2005, la Concejalía de Economía del Ayuntamiento madrileño creó un plan (el Plan de Choque Lavapiés) para solucionar los problemas asociados con los habitantes multiculturales (promovidos por la prensa) del barrio Embajadores (83). El Plan consiste en unos pasos para mejorar unos aspectos de la ciudad, como la seguridad, la movilidad, la acción, el medio ambiente, el consumo y la participación ciudadana (Administración General del Estado) Aunque el gobierno, junto con la prensa, insiste en que planes como el de Embajadores sirvan para ayudar a la gente que viven en ellos, según Nadali, el motivo real es controlar y observar a la gente que causa la suciedad, el crimen y la inseguridad (en ese caso se refiere a los inmigrantes) (86). La idea de “limpiar” a los que infectan la sociedad con sus prácticas indeseables es evidente también por el enfoque negativo en la comunidad empresarial china en los barrios multiétnicos.

Como explica Nadali en su estudio, hay un enfoque derogatorio en los comerciantes chinos, especialmente los que caben dentro de la categoría de inmigrantes que viven en los barrios étnicos. Muchos de ellos sufren la discriminación por ser diferentes, pero también la

agravada por la prensa y el gobierno. Los planes, como el de Choque Lavapiés, añaden a la discriminación contra los chinos en los barrios étnicos por asociarlos con la contaminación de los espacios españoles (84). Además de insinuar que ellos están vinculados a la suciedad y degradación de los barrios, la prensa también hace referencia “al bajo coste de su mercancía o a la procedencia dudosa de sus productos” (84). Esta cita es problemática en más de una forma: primero, implica que los problemas en los barrios pobres son un resultado directo de los habitantes extranjeros sin considerar que hay otros factores que contribuyentes. Además, las declaraciones como, “...Son todas familias que producen en China y las familias vienen y los venden aquí, trabajan niños, mujeres, todos...Es todo falsificado lo que venden...” (85) hacen una generalización que todos los productos chinos son de baja calidad. Esto, que representa a los empresarios y artesanos chinos sin distinción, es un ataque directo dirigido hacia los chinos en cualquier parte del mundo, sin reconocer la individualidad de los productos y circunstancias en las que están producidos. Asimismo, estas generalizaciones resultan en la idea de que “las *pequeñas multinacionales domésticas* de los chinos” presentan un riesgo a la sociedad española “*oficial e igualitaria*” (85). Con actitudes así, el artículo implica que los medios de comunicación de masas quieren enfatizar al público que los empresarios chinos representan una amenaza a la sociedad española.

De los estudios que he mencionado en esta sección, parece evidente que hay un gran enfoque en la comunidad asiática y el efecto que tiene en la economía española. Esta influencia no ha escapado la atención de las Naciones Unidas, que ha discutido la influencia de la crisis económica en el racismo y xenofobia (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization). A pesar de que España empezó a ser el destino nuevo para los comerciantes asiáticos en el siglo XX, ha habido un surgimiento de artículos y estudios en los últimos años,

particularmente con relación a la economía. Por la correlación entre la crisis económica que empezó en 2008 y la cantidad de enfoque en la comunidad asiática y sus prácticas empresariales, me parece claro que una gran parte de este enfoque viene de la preocupación sobre el empeoramiento de la economía. El miedo de los efectos negativos que tal vez tengan los inmigrantes asiáticos en la economía es algo que se puede relacionar con el miedo del otro que discutí en la primera sección.



#### **IV. Estadísticas sobre la inmigración asiática en España**

Debido al enfoque de la prensa en la comunidad asiática en España, el público recibe una información que promueve un país que no depende tanto en las empresas extranjeras, incluyendo las de los inmigrantes asiáticos, particularmente a partir del período económico de “precrisis” en 2001. Es la conclusión del estudio “El mercado laboral en la crisis: España 2007-2010” del investigador Daniel Lacalle. Sin embargo, es importante notar que el número de asiáticos que han inmigrado a España no es tan alto como los medios de comunicación implican. De los estudios de Joaquín Beltrán Antolín sobre las estadísticas de la gente oriental en el país, junto con los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) sobre otros grupos minoritarios que han inmigrado a España durante la primera década del siglo XXI, es obvio que la prensa presenta la inmigración asiática de una manera exagerada que trata a este grupo como el “Otro”.

Aunque la prensa presenta la inmigración de los asiáticos a España como un flujo de inmigrantes que llegan para aprovecharse de una “tierra incógnita”, en realidad los asiáticos que han inmigrado a España desde el año 2002 solamente representan una fracción de la población. Entre los años 2002 y 2012, un promedio de aproximadamente 211.400 inmigrantes asiáticos entraron en España, para constituir un porcentaje de alrededor de 0,5% de la población total en España (ver la gráfica 1). Contra la tendencia de intercambiar los términos “asiático” y “chino” (algo que discutiré luego), sólo próximamente 45% de los inmigrantes orientales durante esa década se identificaban como chinos (ver la gráfica 2). Además, no todos los inmigrantes van a España para empezar empresas bajo los estándares ilegales como dice la prensa; al final de 2001, 21.271 asiáticos nacieron en España con la ciudadanía española (Beltrán Antolín 35). Contrariamente a la generalización en los medios de comunicación de que la mayoría de los inmigrantes entrando en España durante la primera década del siglo XXI eran asiáticos, las

estadísticas muestran que los inmigrantes africanos y los iberoamericanos (los de los países de América del Norte, Central y del Sur que declaran español o portugués como la lengua maternal) (INE) constituyeron un porcentaje más amplio de los inmigrantes asiáticos. Mientras que los asiáticos en España numeraron cerca de 211.400 personas, los inmigrantes africanos representaron un promedio de aproximadamente 791 miles de personas y la población iberoamericana numeró cerca de 1,1 millón. Por estos datos, es evidente que la población asiática en España durante ese período de diez años no era en absoluto la más grande y, aunque la población china es la que creció más de los inmigrantes asiáticos, no representaba la población más extraordinaria. A pesar de que ambos los inmigrantes africanos y iberoamericanos tenían una presencia más considerable que la de los asiáticos, ninguna de las dos poblaciones han recibido tanta atención mediática en los últimos catorce años que ha recibido los inmigrantes asiáticos—en particular los chinos—por la prensa española (ver las gráficas 5, 6 y 7). Un detalle interesante observar es que entrar la palabra “asiáticos” en Google Trend no produce ningún resultado porque dice que no hay información suficiente para formar una gráfica. Sin embargo, hay datos suficientes para formular una gráfica si se usa la palabra “chinos” en vez de “asiáticos”. Es posible que la prensa está usando los dos términos como intercambiables, aunque significan dos cosas distintas (algo que discutiré en la sección IV B). Según las estadísticas de Google Trends (que mide la frecuencia del uso de un término en los periódicos de un país específico), el enfoque en los inmigrantes chinos por la prensa española empezó en el año 2008, probablemente a causa del comienzo de la crisis económica en el mismo año. El punto más alto en la gráfica es en el octubre de 2012, que correlaciona directamente con los primeros artículos sobre el “Caso Emperador”. La cobertura mediática de los iberoamericanos en la prensa española (ver la gráfica 6), muestra que ellos, también han recibido una gran cantidad de

atención de la prensa española en los últimos siete años. Sin embargo, el enfoque en ellos se ha disminuido en cuanto la cobertura de la comunidad china empezó a aumentar (en 2011). Por lo tanto, es posible que el enfoque en la comunidad china, que empezó en 2008 está directamente conectado a la crisis económica y la asociación entre la llegada elevada de los inmigrantes asiáticos en los años 2006 y 2007 con el empeoramiento de la economía española en 2008.

La presencia exagerada de los inmigrantes asiáticos es otro punto que se aclaran los datos sobre la inmigración. De la información en las gráficas, se puede ver que, aunque los artículos sobre los inmigrantes asiáticos quieren mostrar que ellos tienen un efecto profundo, y muchas veces negativo, en la vida y la cultura española, en total constituyeron menos del 1% de la población total en España durante la primera década del siglo XXI. Sin embargo, el número elevado de inmigrantes chinos en los años 2007 y 2008 (al principio de la crisis económica) podría explicar la asociación de ellos con el empeoramiento de la economía española, un tema que aparece en unos artículos que intentan vincular los dos fenómenos. La exageración y la atención negativa proyectadas hacia los asiáticos, y especialmente hacia los chinos, es evidente en los artículos de la prensa sobre los inmigrantes asiáticos en España.

## Gráficas

**Gráfica 1** La población de inmigrantes asiáticos en España y el porcentaje de la población española total que representan

<b>Año</b>	<b>Número de inmigrantes asiáticos en España</b>	<b>Población española</b>	<b>Inmigrantes asiáticos como porcentaje de la población total en España<sup>1</sup></b>
<b>2002</b>	104.665	40.964.244	0,256%
<b>2003</b>	121.455	41.663.702	0,292%
<b>2004</b>	142.762	42.345.342	0,337%
<b>2005</b>	177.423	43.038.035	0,412%
<b>2006</b>	196.965	43.758.250	0,241%
<b>2007</b>	238.770	44.474.631	0,450%
<b>2008</b>	270.210	45.283.259	0,597%
<b>2009</b>	299.743	45.828.172	0,654%
<b>2010</b>	313.728	45.989.016	0,682%
<b>2011</b>	349.240	46.152.925	0,767%
<b>2012</b>	371.109	46.196.278	0,804%

**Gráfica 2** Esta tabla muestra la población china como porcentaje de la población asiática

<b>Año</b>	<b>Número de inmigrantes chinos en España</b>	<b>Número de inmigrantes asiáticos en España</b>	<b>Inmigrantes chinos como porcentaje de los inmigrantes asiáticos en España</b>
<b>2002</b>	45.837	104.665	43,8%
<b>2003</b>	56.119	121.455	46,2%
<b>2004</b>	71.928	142.762	50,4%
<b>2005</b>	85.745	177.423	48,3%
<b>2006</b>	99.526	196.965	50,5%
<b>2007</b>	119.859	238.770	50,2%
<b>2008</b>	138.558	270.210	51,3%
<b>2009</b>	151.547	299.743	50,6%
<b>2010</b>	156.380	313.728	48,3%
<b>2011</b>	170.164	349.240	48,7%
<b>2012</b>	179.118	371.109	48,3%

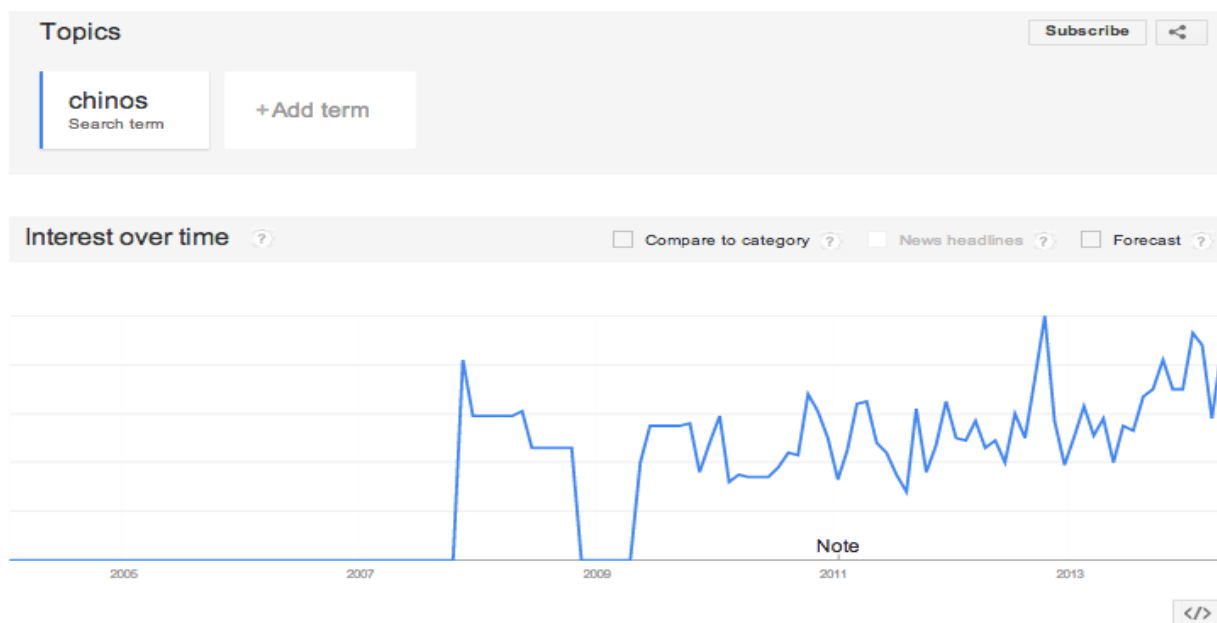
**Gráfica 3** El número de inmigrantes iberoamericanos en España y el porcentaje de la población española que representan

<b>Año</b>	<b>Número de inmigrantes iberoamericanos en España</b>	<b>Población española</b>	<b>Inmigrantes iberoamericanos como porcentaje de la población total en España<sup>1</sup></b>
<b>2002</b>	364.569	40.964.244	0,89%
<b>2003</b>	514.485	41.663.702	1,23%
<b>2004</b>	649.122	42.345.342	1,53%
<b>2005</b>	986.178	43.038.035	2,29%
<b>2006</b>	1.064.916	43.758.250	2,43%
<b>2007</b>	1.215.351	44.474.631	2,73%
<b>2008</b>	1.333.886	45.283.259	2,95%
<b>2009</b>	1.458.442	45.828.172	3,18%
<b>2010</b>	1.373.878	45.989.016	2,99%
<b>2011</b>	1.456.391	46.152.925	2,59%
<b>2012</b>	1.464.413	46.196.278	3,39%

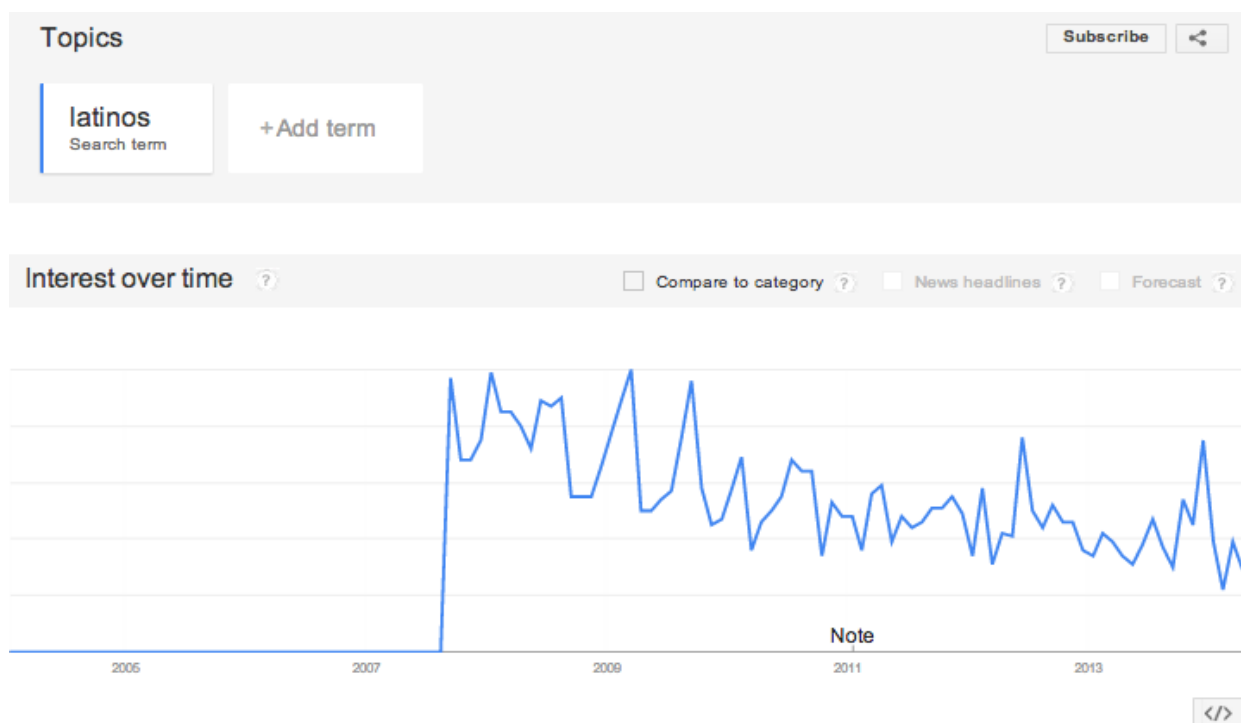
**Gráfica 4** El número de inmigrantes africanos en España y el porcentaje que representan de la población total en España

<b>Año</b>	<b>Número de inmigrantes africanos en España</b>	<b>Población española</b>	<b>Inmigrantes africanos como porcentaje de la población total en España<sup>1</sup></b>
<b>2002</b>	366.518	40.964.244	0,89%
<b>2003</b>	432.662	41.663.702	1,04%
<b>2004</b>	498.507	42.345.342	1,18%
<b>2005</b>	649.251	43.038.035	1,51%
<b>2006</b>	709.174	43.758.250	1,32%
<b>2007</b>	841.211	44.474.631	1,89%
<b>2008</b>	922.635	45.283.259	2,04%
<b>2009</b>	994.696	45.828.172	2,17%
<b>2010</b>	1.028.489	45.989.016	2,24%
<b>2011</b>	1.098.599	46.152.925	2,38%
<b>2012</b>	1.148.818	46.196.278	2,49%

**Gráfica 5** La frecuencia del uso de la palabra “chinos” en los titulares de la prensa entre enero de 2004 y abril de 2014



**Gráfica 6** La frecuencia del término “latinos” en los periódicos españoles desde enero de 2004 y abril de 2014



**Un apunte sobre Google Trends:** Como las gráficas sólo miden la frecuencia que aparece un término específico en la prensa, los puntos más altos no necesariamente significan una cantidad muy alta del uso del término. Por ejemplo, en la gráfica 6, que muestra la frecuencia del uso del término “latinos” en la prensa española, el punto más alto sirve como un punto de referencia relativo a la cantidad bajo de los artículos que contienen la palabra “latinos”.

## **V. El racismo y la xenofobia contra los asiáticos en la prensa española**

### **A. El turismo asiático en la prensa**

Una imagen esencial de los asiáticos en España es la del típico “turista asiático”: un estereotipo que no escapa la atención mediática ni, como consecuencia, la atención de los españoles. A través de una lectura crítica de unos artículos sobre el turismo asiático en España, intentaré mostrar como la prensa, que a veces representa a los turistas asiáticos de una manera negativa y deshumanizadora, perpetúa la tensión entre Occidente y Oriente que empezó con los primeros exploradores europeos.

En el artículo, “España no es país para chinos” de Bruno Pérez, el uso del lenguaje negativo y el enfoque en los turistas chinos en la economía muestra la tendencia de la prensa a atribuir una característica (en este caso el disgusto de España) a un grupo entero además de retratar a los turistas chinos como objetos monetarios. Del título, la agrupación de todos los chinos en una categoría de los que no les gustan España es obvio. El autor, al titular el artículo “España no es país para los chinos”, hace una generalización de una población entera e implica que todos los chinos (incluso los que no son turistas) tienen opiniones negativas de España. Si solo se tiene en cuenta el título del artículo, los españoles tendrían la opinión de que los chinos critican el estilo de vida y las costumbres españolas. Los títulos que anuncian el disgusto de los chinos a España crean una tensión entre los dos grupos muy parecidos a la que fue provocada por los primeros encuentros entre los occidentales y los orientales. De las descripciones, es evidente que hay, a menos en los artículos sobre el turismo, un enfoque específica en los turistas chinos (hasta el punto que el gobierno tiene expectativas para el número de turistas chinos que viajarán a España cada año) y el efecto que tienen en la economía nacional. De la tendencia de enfocarse en los efectos económicos que tienen los turistas chinos en la economía española (tal como



referírseles como “monederos andantes”) (Bruno Pérez), el artículo los trata como si fueran nada más de unas partes de una máquina empresaria, algo que es común al tratamiento del turismo asiático en la prensa española.

De manera similar al artículo de Bruno Pérez, el artículo de M. Núñez, “Un turista chino vale por dos rusos”, en el periódico *ABC* también se enfoca principalmente en la imagen de los turistas asiáticos de una manera deshumanizada; perpetúa la imagen de ellos como máquinas monetarias y, además, pone a todos los asiáticos en el mismo grupo. En este artículo (y en unos otros que discuto en este ensayo), los términos “asiático” y “chino” son usados como sinónimos, algo que añade a la tendencia del público a poner a todos los asiáticos juntos en el mismo grupo étnico. La suposición que todos los asiáticos vienen del mismo país es una idea que se repite desde los primeros encuentros entre los occidentales y los orientales; agruparlos juntos lo hizo más manejable a entenderlos. Además de mezclar esos términos, el artículo presenta a los chinos (o los asiáticos en general—el grupo específico al cual se refiere en el texto no está claro por el intercambio de “chino” y “asiático”) en términos monetarios, como si ellos fueran un tipo de moneda. Asimismo, el objetivo de “captar a los turistas asiáticos” (M. Núñez) fortalece la idea de que los turistas asiáticos son objetos que existen para ayudar la economía del país. Aunque la prensa sobre el turismo asiático en España representa a los orientales de una manera deshumanizadora, las palabras no son las únicas herramientas que usan para perpetuar los estereotipos de los asiáticos como turistas ricos e irritantes.

Como se ve en la introducción del ensayo, muchas veces las fotos captan más atención que la lengua escrita. En el artículo, “España adapta su oferta turística al mercado asiático”, del *Diario Gastronomía*, es la foto que lo acompaña, en vez de las palabras, que capta la atención. La foto retrata a un grupo de turistas asiáticos, agrupados en la calle todos vestidos de una

manera que los destacan como turistas. Sin embargo, la característica que muestra mejor que son turistas son las cámaras: uno de los símbolos más vinculados con los turistas asiáticos (particularmente los japoneses). Por la apariencia de los sujetos en la foto (todos están juntos, llevando ropa brillante con las cámaras revocadas a sus caras), el lector gana la idea de que todos los turistas asiáticos caben dentro de esa caricatura. La imagen de ellos como un grupo de gente ignorante a las normas de apariencia españolas implica al público que el grupo entero no entiende las normas y las reglas de la sociedad. Uno de los problemas de artículos como el del Diario Gastronomía es que implica que todos los turistas asiáticos son completamente inconscientes del comportamiento adecuado y aceptable en España, un estereotipo que resulta en el rechazo (y quizás burla) de los turistas orientales.

De los tres artículos, es obvio que los turistas asiáticos ganan mucha atención de la prensa española. Aunque los medios de comunicación atribuye los beneficios económicos al turismo oriental, también representa a los turistas como si fueran nada más que unos objetos que sirven para afectar la economía nacional. Además, la prensa tiende a confundir los términos “chino” y “asiático”; este malentendido muestra una falta de conocimiento de los españoles sobre el origen y las diferencias de los asiáticos (algo que se relaciona con los primeros historiadores europeos cuando se encontraron con los orientales por primera vez). La tendencia, que es perpetuada por la prensa, de agrupar a todos los asiáticos como parte de la misma cultura crea una tensión entre los occidentales y los orientales; un desacuerdo que, ultimadamente, contribuye a la xenofobia de la cultura asiática.

## **B. Los estereotipos sobre los asiáticos en la prensa española**

En muchos casos, la prensa critica a los asiáticos de una manera sutil: explica cómo afectan o empeoran la economía española, o critica las prácticas ilegales de los empresarios asiáticos. Sin embargo, unos artículos expresan las opiniones xenófobas de manera más obvia. El discurso mediático sobre la inmigración ha evolucionado mucho en los últimos años (para esta sección, enfocaré en los años 1999-2008). Por lo tanto, las actitudes de los españoles hacia los inmigrantes han cambiado también. Al examinar el trabajo de Javier Álvarez Gálvez sobre la evolución de la inmigración en la prensa y un artículo sobre las mujeres asiáticas, quiero mostrar que, durante los años 1999-2008, la evolución de la prensa ha influido en el aumento del racismo contra los asiáticos.

En *Análisis de contenido semántico: evolución del discurso modal de la inmigración en la prensa española*, Álvarez Gálvez examina la evolución del discurso mediático con respecto a la inmigración e intenta entender cómo y por qué esta evolución ha cambiado las actitudes de los españoles hacia los inmigrantes. Primero, él escribe generalmente sobre el poder de la prensa y la comunicación de masas. Usa las palabras de D'Adamo, García Beaudoux y Freidenberg para explicar las seis funciones básicas que tienen los medios de comunicación de masas: “serían capaces de explicar las causas y las consecuencias de los acontecimientos, interpretar los hechos, establecer significados, persuadir acerca de los posibles cauces de acción social y, en último instancia, transmitir cultura y socializar” (77). Además, atribuye a la prensa la capacidad de manipular las opiniones públicas durante momentos de crisis e incertidumbre. De estas descripciones, se ve que los medios de comunicación cargan mucho poder sobre la opinión pública, un tipo de poder influyente en el racismo y la xenofobia en la sociedad española.

Según Álvarez Gálvez, la mayoría de lo que sabe los españoles de los inmigrantes viene de los recursos mediáticos (77). Muchos españoles forman opiniones parciales contra los inmigrantes sin conocerse a ninguno de ellos a los que juzgan (78). Por lo tanto, los medios de comunicación de masas es responsable por una gran parte del racismo y la xenofobia contra los extranjeros que vienen a España. Además de promover a la gente española a creer los estereotipos sobre los inmigrantes, también enfatiza la idea del “Otro” de la que discute Edward Said; los señalan como diferentes de manera masiva y accesible a todos. Lejos de ser verdaderos, la prensa promueve unos estereotipos que representan solamente una fracción de los grupos étnicos (tales como las fotos en el Diario Gastronomía de los turistas asiáticos con las cámaras que se parecen ignorantes a las normas sociales) y hacen parecer como si representaran la raza entera. El autor atribuye la mayoría del racismo y xenofobia contra ellos a:

una pérdida de información sobre los Otros, que a veces acaba generando una representación distorsionada—cuando no falseada—de la realidad de estos y, en último término, prejuicios y estereotipos estructurantes y persistentes en el tiempo (Santamaría 2002). Prejuicios y estereotipos mediáticos que acaban por justificar el aumento del rechazo hacia los inmigrantes, ya que sirven de razones de cara a la legitimación de posturas contrarias a la inmigración (78).

De esta cita, se puede ver que la noción de los inmigrantes como forasteros, que fue establecida hace siglos, todavía es prominente durante el siglo actual.

Al explicar que los españoles asocian a los inmigrantes con las características negativas, tales como el paro, los problemas económicos, la inseguridad de los ciudadanos, el terrorismo y la degradación de los barrios, muestra que la inmigración fue percibida como uno de los problemas más graves en la sociedad. En septiembre de 2006, los españoles consideraron la

inmigración el problema principal a que se enfrentaba el país (75). Una gran parte de la percepción de los inmigrantes como un problema viene directamente de la prensa. Álvarez Gálvez describe la influencia de la prensa en la opinión pública con respecto a la inmigración como, “Un fenómeno que coincidió con un momento de gran revuelo mediático en torno al tema de la inmigración” (75). Esta cita muestra que la influencia de los medios de comunicación influyeron la percepción de los inmigrantes en el país. Durante la primera década del siglo XXI, la inmigración se convirtió en una prioridad de la prensa. Por lo tanto, los medios de comunicación, por presentar los estereotipos negativos sobre los inmigrantes al público, fueron responsables por la xenofobia y el rechazo de los inmigrantes durante esos años. Al atribuir unas cualidades negativas a los extranjeros con descripciones, como la “competencia desleal del pequeño empresario chino” (76), la prensa representa a los inmigrantes (y para este ensayo enfocaré en la representación de los asiáticos) como las fuentes de los problemas, tales como el aumento de las tasas de delincuencia, el narcotráfico y la prostitución. Además de influir en el público, la prensa también tiene influencia en el discurso político. Sin embargo, el tema de la inmigración tiene su lugar fuera de lo mediático en los debates y opiniones de la alta política. Dentro de ese espacio, los positivos incluyen la buena influencia que tienen en la cultura además de su buena influencia económica; los negativos incluyen la tasa elevada de la delincuencia, los problemas que tienen cuando intentan integrarse y los problemas del paro. Aunque el autor incluye los positivos y los negativos que atribuyen los políticos a los inmigrantes, es obvio por la tendencia de la prensa a enfocarse en los aspectos negativos, que estos son las cualidades más frecuentemente atribuidas a los inmigrantes. Para mejor observar cómo la prensa continúa promoviendo los estereotipos negativos sobre los inmigrantes, es necesario hacer unas lecturas

críticas de los artículos sobre los extranjeros (particularmente, en este ensayo, los que tratan de los inmigrantes asiáticos).

Uno de los artículos que muestra la influencia de la prensa y el racismo contra los asiáticos en España es “Los peligros de los masajes ‘asiáticos’ en la playa” de Cristina Garrido (una periodista que escribe para el periódico *ABC*). Este artículo, que trata de las mujeres asiáticas que ganan dinero dando masajes a la gente en la playa, expresa la opinión negativa desde la primera línea. Empieza el artículo con lo que ella describe como una mujer asiática intentando hablar español. Está claro de la versión escrita de la palabra “masajes” (“¡Masajeee, massageee, masajeee, masaggeee...!”) (Garrido) que las mujeres asiáticas caben dentro de la categoría del “Otro”. Al intentar escribir fonéticamente la manera en que pronuncian la palabra “masaje”, Garrido está marcándolas como extranjeras por su falta de dominio de la lengua española. Como consecuencia, el artículo pone más énfasis en el hecho de que ellas no son aceptadas dentro de la sociedad. A continuación afirma que las mujeres asiáticas “te despierta[n] del plácido sueño en la hamaca de la playa que has elegido para descansar en vacaciones” (Garrido). De esta cita el lector deduce del tono fastidiado en el que escribe la autora que estas mujeres asiáticas más que rechazadas, son consideradas la molestia principal de la gente que solamente quiere estar en la playa tranquila. Sigue con las prácticas comerciales de dichas mujeres; típicamente, ofrecen un masaje de diez minutos por un precio (“módico” según Garrido) de diez a quince euros. Al poner la palabra “módico” entre comillas, Garrido implica que, aparte de ser molestas, estas masajistas también son deshonestas en los precios. Otro detalle de este artículo que muestra la falta de respeto se encuentra en la línea siguiente, “y rezas para tener suerte y que encuentre a algún inocente que se deje ‘hacer’ porque si no, a los cinco minutos volverá por tu zona con la machacona melodía: ‘masajeee, massageee’. Un estrés”. Esta

cita está llena de pistas que muestran una falta de respeto a estas mujeres asiáticas por implicar que ellas son las únicas causas del estrés de los españoles inocentes cuyo único deseo es descansar en la playa en paz. Además, al poner la palabra “hacer” entre comillas, y así cuestionar el valor del servicio que ofrecen, implica otra vez que estas mujeres son fraudulentas. Además, otra vez critica su manera de hablar el idioma con sus voces “machaconas”, algo que continúa señalándolas como miembros no tolerados del grupo “Otro”.

Otro aspecto importante de este artículo es la salud y, de manera similar a la perturbación de la paz, los problemas de salud supuestamente causados por las masajistas asiáticas presentan otra perpetuación de la imagen de ellas como mujeres con valores malos. Del subtítulo, el artículo enfatiza el hecho de que ninguna de las mujeres que dan los masajes tienen ninguna cualificación. Aunque es posible que este dato sea correcto, no está confirmado en ninguna parte del artículo que ellas no tienen ningún tipo de certificación. En una de las referencias a su falta de cualificación, la autora explica que, según los fisioterapeutas, los métodos que usan estas mujeres no tienen ninguna conexión con “la medicina tradicional china” (Garrido). Esta línea en particular es muy problemática, porque implica de manera evidente, que todas estas masajistas son chinas, aunque no hace ninguna referencia anterior a un país de origen específico de estas mujeres. Otra vez, la prensa, al usar intercambiamente los términos “chino” y “asiático”, promocionan la idea de que no hay distinción entre las dos palabras. Al mezclarlos, los medios de comunicación masiva y, por extensión, los españoles, agrupan a todos los asiáticos en la misma clasificación, algo que perpetua la idea del “Otro” y promueve el racismo contra los orientales.

Los textos de Javier Álvarez Gálvez y Cristina Garrido, presentan la idea de que los medios de comunicación de masas tiene una gran influencia en la opinión pública en España. El

rol de la prensa, según Álvarez Gálvez, de presentar a la gente una opinión sobre los acontecimientos es evidente en el artículo de Garrido. El artículo, que usa un lenguaje bastante negativo para describir a las masajistas asiáticas en las playas españolas, muestra a estas mujeres como las grandes molestias a la gente que solamente quiere estar en paz. Como propone Álvarez Gálvez, Garrido usa sus opiniones sobre las masajistas asiáticas en la playa y las distribuyen al público a través de un artículo. Además, la misma autora que perpetúa los estereotipos de los asiáticos se cae víctima de las generalizaciones; al suponer que todas las masajistas son chinas (a pesar de que no hace ninguna referencia a su raza a lo largo del artículo) ella apoya el concepto erróneo que todas las razas asiáticas son iguales, un estereotipo perjudicial a los asiáticos que desean integrarse dentro de la sociedad. De los dos textos, se puede ver que la prensa añade a la idea de que las categorías racistas y los estereotipos son partes aceptables en la sociedad española.

### **C. El “Caso Emperador” en la prensa y su influencia en el racismo y la xenofobia hacia los asiáticos**

El trabajo de Álvarez Gálvez muestra que la evolución del discurso mediático influye el nivel y la cantidad de racismo y xenofobia que exhibe el público. Hasta este punto en el ensayo, la atención se ha enfocado en la representación de los asiáticos como factores que tienen el poder de cambiar la economía española, sea con respecto al turismo o sólo en términos de los comercios que se han establecido en España. Sin embargo, para entender mejor la relación entre los medios de comunicación de masas y las opiniones xenófobas del público, es necesario investigar uno de los casos más famosos del crimen organizado en España durante la última década: el “Caso Emperador”. Esa investigación, también conocida como la “Operación



Emperador”, describe el descubrimiento de una de las mafias chinas más poderosas en toda Europa, responsable por el blanqueo de aproximadamente 10 millones de euros en cinco años (desde 2002 hasta 2007) (Altozano, Ceberio Belaza). El descubrimiento de la mafia china inspiró la atención masiva en de la prensa española en la comunidad china. En los cinco periódicos principales que forman parte de este estudio (*ABC*, *El País*, *El Mundo*, *La Razón* y *El Confidencial Digital*), el promedio de los artículos que mencionan el término “Caso Emperador” es 1.988 (4.943 en *ABC*, 3.040 en *El País*, 1.753 en *El Mundo*, 195 en *La Razón* y 9 en *El Confidencial Digital*). La atención mediática está disponible en la información de Google Trends que muestra la cantidad de búsquedas del término “Caso Emperador” desde enero de 2012 hasta los mediados de abril de 2014 (ver la gráfica 7). De la información dada, se puede observar que el aumento en los artículos sobre la comunidad china en el año 2012 (ver a la gráfica 5) corresponde directamente a la cobertura mediática sobre el “Caso Emperador”. Además, de la información de Google Trends, es posible ver que el interés del público (que se ve por las búsquedas de los usuarios de Google) sigue las publicaciones de la prensa española. Al analizar artículos de estos cinco periódicos más prestigiosos en España, es aparente que la gravedad de los crímenes cometidos por la mafia china y la cantidad de atención mediática a los acontecimientos han resultado en un aumento de la xenofobia contra los inmigrantes chinos en España. A causa de la negatividad proyectada en la comunidad china por la atención mediática a la “Operación Emperador”, ellos están condenados como las razones por el empeoramiento de la economía española ya débil, algo que afecta su habilidad de integrarse en la sociedad española.

La “Operación Emperador” es conocida como una de las investigaciones más extensivas en España desde los principios del siglo XXI. Para entender exactamente por qué la prensa le presta tanta atención, primero es necesario comprender los hechos. A través de cuatro artículos

de tres fuentes españolas (*ABC*, *El País* y *RTVE.es*) escritas durante los primeros trece días después del comienzo del “Caso Emperador”, se puede juntar las pistas y entender los crímenes por los que la mafia es responsable. Según el artículo de *ABC*, “La cara oculta del éxito empresarial chino”, las investigaciones que ahora se llama la “Operación Emperador” empezaron en el 16 de octubre de 2012 como una investigación del empresario más prominente en la comunidad china en España, Gao Ping (Díez). Otro artículo de *ABC* define la “Operación Emperador” como “el principal golpe policial y judicial a nivel europeo contra el fraude fiscal y el blanqueo de capitales llevado a cabo por los chinos” (Morcillo, Muñoz). De esos dos detalles, la gente entiende de que se trata la investigación, pero para mejor entender por qué este incidente influyó (y sigue influyendo) en las opiniones de los españoles de los asiáticos (no sólo los chinos), es necesario explicar la gravedad de los crímenes cometidos por la mafia china. Según dos de los artículos (el de *RTVE.es*, “La red criminal del ‘caso Emperador’, implicada en matrimonios concertados, extorsión y prostitución” y uno de los de *ABC*, “Casi 100 detenidos ya en el mayor golpe policial al corazón de la mafia china”), los crímenes hechos por la mafia china extienden más allá de los crímenes fiscales. El artículo de *ABC* explica que, además de llevar cientos de millones de euros fuera del país, los mafiosos también se involucraban en el fraude, el tráfico de seres humanos, el narcotráfico, la organización criminal, la falsificación de documentos oficiales, el contrabando, las amenazas y las violaciones de los derechos laborales (Morcillo, Muñoz). Además, los acontecimientos que rodean el descubrimiento de la mafia china se dañó la imagen de unos españoles conocidos, incluso Nacho Vidal, un actor porno español, José Borrás Hernández, el concejal de Fuenlabrada de Participación Ciudadana, Recursos Humanos y Seguridad y otros funcionarios públicos (Morcillo, Muñoz). El artículo de *RTVE.es* también se dirige la atención hacia la inmigración ilegal y los matrimonios concertados

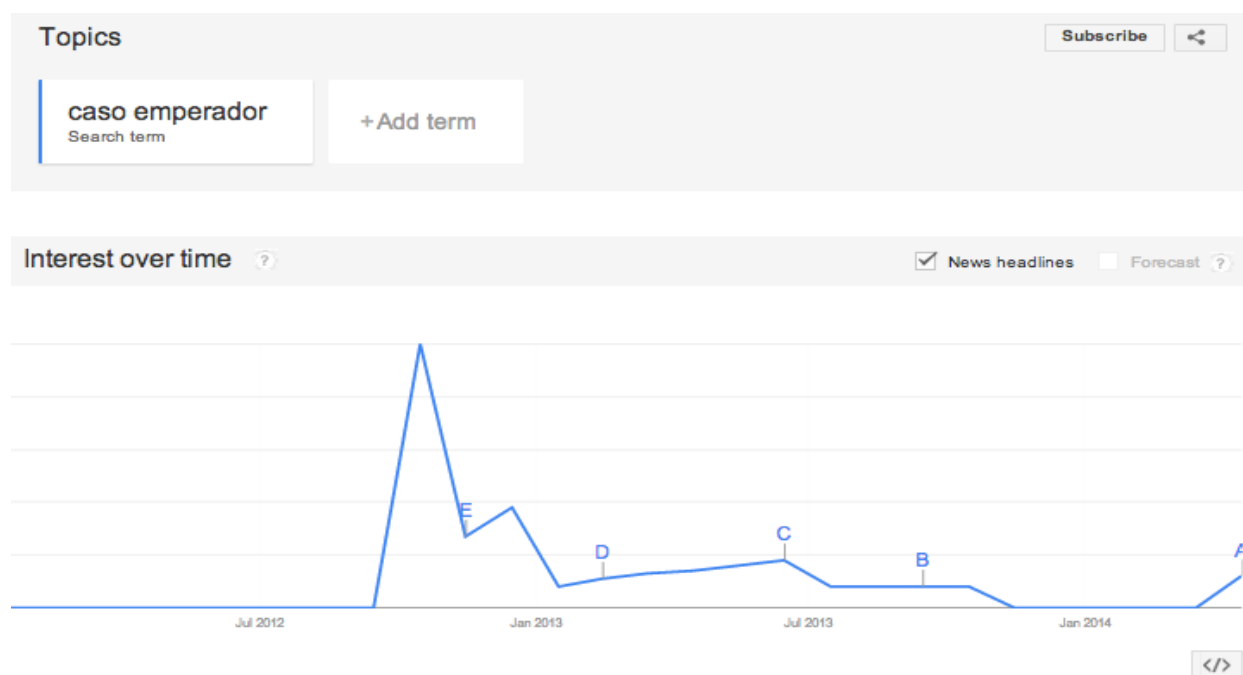
entre los chinos que quieren obtener la ciudadanía y los españoles a los que pagan para hacerlo (“La red criminal del ‘caso Emperador’ ...”). De manera similar a Morcillo y Muñoz, este artículo también acusa a la mafia china del tráfico de seres humanos, pero agrega a la lista la prostitución y el juego ilegal. Por los crímenes atribuidos a la mafia china de Gao Ping, está claro que la atención negativa se extiende a más que los culpables por los crímenes.

El blanqueo de millones de euros por el empresario más respetado dentro de la sociedad española, Gao Ping, y su mafia china se convirtió en una oportunidad masiva para la prensa a enfocarse en las practicas empresarias de la comunidad china. Sin embargo, es evidente por el énfasis en los crímenes monetarios de Gao Ping y sus compañeros que la prensa todavía asocia a los chinos con el efecto que tienen en la economía española. A través de cinco artículos (dos de *ABC*, dos de *El Mundo* y uno de *El País*), está claro que el “Caso Emperador” ha resultado en la asociación de los chinos con el empeoramiento de la economía nacional y, por extensión, su rechazo por la sociedad española. El artículo de *ABC* (sobre el libro *El imperio invisible* de los periodistas Juan Pablo Cardenal y Heriberto Araújo), “La cara oculta del éxito empresarial chino”, comienza por enfatizar la parte que han tenido los chinos en la crisis financiera que ha plagado España por más de siete años (Díez). En el primer párrafo, el autor presenta un hecho que aumenta la sospecha sobre las practicas empresariales de los chinos: “¿cómo es posible que sigan abriendo con éxito comercios chinos mientras sus competidores cierran?” (Díez). De esta pregunta (que sigue la frase sobre la “crisis brutal que dura ya siete años en España”) (Díez), es posible que el autor sospeche que hay un vínculo entre el éxito de los comercios chinos y el empeoramiento de la economía. Para apoyar esta idea, describe el concepto (cuyo nombre también sirvió como el título del primer libro de Cardenal y Araújo) de “la silenciosa conquista china” (Díez). Este término describe el método de los empresarios chinos de aprovecharse de la

economía de las naciones “en vías de desarrollo” (Díez). En un intento de describir los hechos que se rodean el “Caso Emperador”, este artículo hace generalizaciones sobre la comunidad empresarial china en España, y las prácticas que emplean en sus empresas (todas practicas malas que tienen que ver con el dinero). Por ejemplo, Cardenal afirma que los restaurantes chinos y las empresas minoristas reciben dinero ilegalmente de los “prohombres de la comunidad” (Díez) para financiar sus empresas. Además, los dos autores del libro *El imperio invisible*, hacen una declaración general que “los empresarios chinos zigzaguean entre la legalidad y la ilegalidad” (citado por Díez). En hacer tantas generalizaciones sobre las practicas empresariales de los chinos en España, este artículo supone que todos los chinos que entran en España tienen los mismos motivos: disfrutarse de la economía débil.

El artículo, “El éxito empresarial chino: ni sólo trabajo ni todo legal”, publicado en *El Mundo*, también enfatiza las prácticas ilegales de los chinos en el mundo empresarial en España. El título mismo implica que los chinos exitosos en España han ganado su dinero de una manera deshonesta, algo que es problemático, porque, según el embajador de China en España, Zhu Bangzao, los trabajadores chinos “han contribuido a su ‘riqueza y economía, sobre todo después del estallido de la crisis financiera’” (EFE citando a Bangzao). Otro tema que el embajador identifica, también frecuentemente enfatizado por la prensa, son los conflictos entre los inmigrantes chinos y la ley española (EFE). A pesar de las implicaciones que transmiten los medios de comunicación de masas al público, Bangzao asegura que el gobierno chino apoya las leyes del gobierno español (EFE citando a Bangzao). Por lo tanto, la idea de que los trabajadores chinos no cumplen con las leyes de España es una idea falsa, fabricada por la prensa.

**Gráfica 7:** La cantidad de búsquedas de el término “Caso Emperador” desde enero de 2012 hasta abril de 2014. Las letras son los nombres de los artículos más buscados en Google por los usuarios. A (abril 2014): *La Vanguardia*: “Caso Emperador pasa al juez Moreno de amistad de Andreu con posible imputado”; B: *El Diario Montanes*: “Impactado Gigi Sarasola por blanqueo en el ‘Caso Emperador’”; C: Qué.es: “Imputan 15 empresarios en el caso Emperador por ayudar en blanquear el dinero”; D: *Escodiario*: “Se suspende la celebración del Año Nuevo chino por la repercusión del ‘caso Emperador’”; E: *Ideal Digital*: “Juez pide que la Audiencia unifique criterio en detenciones de caso Emperador



#### **D. El efecto de la cobertura de la “Operación Emperador” en la comunidad asiática en España**

El artículo de *ABC*, titulado “Los ciudadanos chinos denuncian amenazas racistas tras la ‘operación Emperador’”, aborda las mismas cuestiones que el otro sobre el aumento del racismo en la vida cotidiana de los inmigrantes chinos. Según el presidente de la Cámara de Comercio Hispano China Jorge García declara que los insultos y las acciones racistas había aumentado como resultado directo del “Caso Emperador” (Vergara). En unos casos, los inmigrantes chinos que no hicieron nada sospechoso fueron atormentados mientras esperaban el metro (Vergara citando a García). Él también habla sobre las acusaciones que había echado la prensa a los empresarios chinos en algunos casos anteriores, tal como su efecto en la economía ya fracasando (Vergara). Primero, él aborda la idea equivocada de que los empresarios chinos no pagan impuestos los primeros dos años después de abrir una empresa nueva (Vergara). Eso, según García, es completamente falso y ha empeorado la reputación de los empresariales chinos en España (Vergara citando a García). Además, es una equivocación que los chinos son una de las causas para el empeoramiento de la economía nacional; de echo, China es uno de los compradores más grandes de la deuda española (Vergara citando a García). Por incidentes así, se puede ver que la “Operación Emperador”, que recibió la mayoría de su infamia de la prensa española, resultó en la discriminación y el acoso de unos no asociados de ninguna forma con la mafia china, sólo a causa de su raza. Por lo tanto, está claro que el enfoque de la prensa en los delitos de la mafia china no sólo ha afectado a los culpables, sino también a los inocentes, algo que es muy evidente en la comunidad china y su suspensión de su celebración del Año Nuevo chino.

A parte de crear una tensión entre los españoles y los inmigrantes chinos en España, el enfoque de la prensa española en las cualidades negativas que se manifestaban a través de la investigación y detención de los miembros de la mafia china no sólo ha dañado la imagen que tienen de ellos los españoles, sino que ha impactado en la imagen que tienen los inmigrantes chinos de ellos mismos. En el artículo publicado en *ABC*, “La comunidad china en España, ‘sin ánimo para celebraciones’”, explica que los inmigrantes chinos en España han decidido suspender las celebraciones anuales del Año Nuevo chino a causa de las reacciones negativas que recibieron a causa de la atención prestada a la “Operación Emperador” (Murcia). Según uno de los representantes de la Asociación de Chinos de España (ACHE), Xu Songhua, ellos se quedaron sin el deseo de compartir su cultura con los españoles debido a la “persecución social tras la Operación Emperador” (Murcia). La reticencia de la comunidad china a compartir su cultura con los españoles—algo que hacían con orgullo en los años anteriores—muestra que los chinos sienten que su cultura ha sido desvalorada por los españoles como resultado de las acciones de la mafia china. Otro punto importante que aborda el artículo es el efecto de la crisis en la comunidad china en España. Contrariamente a la creencia popular que los empresarios chinos causan la crisis económica, Songhua explica que la crisis también ha afectado a los comerciantes chinos. Dice que en el pasado, cuando una empresa cerraba en un barrio regentado por los chinos, generalmente otra familia china compraba el espacio y abría su propia tienda (Murcia citando a Songhua). Sin embargo, a causa de la crisis económica, sólo una de cada diez empresas que cierra hoy en día reabre como empresa de otra familia (Murcia citando a Songhua). Esta estadística muestra que los inmigrantes chinos también sufren los efectos de la crisis y que los problemas económicos no son su culpa. Aunque está claro que los miembros de la mafia china sólo representan unos pocos de la población total de chinos en España, el rechazo de la

cultura y las costumbres chinas por los españoles presenta un problema no sólo en la percepción de los chinos por los españoles, sino también en la autopercepción de ese grupo de inmigrantes. Songhua describe esta cuestión de la autopercepción cuando dice que, “los españoles piensan que todos los chinos somos malos y se lo piensan dos veces antes de venir a comprar a nuestros establecimientos, que ejercen una clara función social a los vecinos de los barrios” (Murcia citando a Songhua). Además, él explica que la negatividad creada por la “Operación Emperador” ha afectado más el estatus económico de los empresarios chinos en España; desde que se empezó la investigación de la mafia china, las ventas de las empresas chinas han disminuido por 70% (Murcia citando a Songhua). Por lo tanto, es evidente que los chinos en España son perseguidos como consecuencia de la mala imagen creada por el descubrimiento de la mafia china.

De manera similar, el artículo “Adiós al Año Nuevo chino” de *El País* también discute el efecto que ha tenido la publicidad sobre la mafia china. Sin embargo, por el tono que tiene este artículo, parece que la prensa añade a la exclusión que siente la comunidad china en España. Uno de los primeros indicadores del tono del texto se ve a través del título. En contraste con el título del artículo de *ABC* (“La comunidad china en España, ‘sin ánimo para celebraciones’”), el de *El País*, por usar la palabra “adiós” parece como si los españoles estuvieran despidiendo la celebración sin mucha tristeza o reconocimiento de cuán grave es la situación de la persecución de los chinos por los españoles. Otro detalle que muestra la actitud no muy simpática es el uso de las comillas, particularmente en las frases que tienen que ver con la “persecución social” (“Adiós al Año Nuevo chino”). Al poner estas palabras entre comillas, parece implicar que no son verdaderas y, por lo tanto, que la persecución que sienten los inmigrantes chinos en España no es real. Esta implicación añade a la exclusión de ese grupo, porque señala, de manera muy



visible, que ellos son diferentes del resto de la comunidad. Asimismo, los marca como deshonestos o exageradores, unas cualidades que no les ayudan recuperar la imagen pública. Otro punto importante viene al final del texto, cuando el autor describe las actitudes de los inmigrantes chinos sobre el “ensuciamiento” de su reputación en la opinión de los españoles como “el pesimismo de la comunidad china” (“Adiós al Año Nuevo chino”). Esta frase es problemática en varios aspectos. Primero, insinúa que, otra vez, toda la discriminación que sufre la comunidad no es muy grave, o que tiene algo que ver con sus actitudes sobre el problema. No obstante, al examinar los artículos que tratan del efecto que ha tenido la publicidad sobre la mafia china en los niños, es obvio que el problema es mucho más que una actitud pesimista de los inmigrantes chinos.

El racismo y la xenofobia que ha resultado por la atención mediática a la “Operación Emperador” no sólo afecta los empresarios, sino también ha tenido un efecto profundo en los niños de los inmigrantes chinos que asisten a la escuela en España. Por los dos artículos (uno de *El Mundo* y el otro de *ABC*) sobre las declaraciones de los padres cuyos niños han experimentado los insultos racistas en el colegio, se puede ver la imagen pública de los inmigrantes chinos en España realmente ha sido dañada por la cobertura mediática del escándalo de la mafia china. En el artículo publicado en *ABC*, “Los ciudadanos chinos denuncian amenazas racistas tras la ‘operación Emperador’” (que también cité en la sección sobre los efectos económicos que ha tenido el “Caso Emperador”) describe el tipo de discriminación que sufren los niños de descendencia china en el colegio. Según Jorge García, el presidente de la Cámara de Comercio Hispano China, los niños de origen chino han sido perseguidos por sus compañeros de clase los días después del descubrimiento de la mafia china en España. Un detalle muy importante es que los insultos dirigidos a los niños de descendencia china no

solamente vienen de los niños, sino también de los padres de sus compañeros. Por lo tanto, es posible inferir los estereotipos promovidos por la prensa sobre los inmigrantes chinos en España han influido en el público hasta el punto que los españoles creen que todos los inmigrantes chinos, incluso los niños, son parte de la mafia china, algo que, según los otros artículos sobre el involucramiento de los inmigrantes chinos en España en la mafia, no es cierto. Otro artículo que también trata de la discriminación contra los niños en el colegio es el de *El Mundo* que se titula “Los niños no quieren ir al colegio porque les llaman hijos de la mafia”. Este artículo se enfoca en las opiniones de una de las representantes de la Asociación de Chinos en España, Julia Zhang. Para ella, el efecto más preocupante que ha tenido la atención prestada al “Caso Emperador” por los españoles han sido los incidentes de racismo y xenofobia que han experimentado unos niños de los inmigrantes chinos en el colegio. De manera similar al texto de *ABC*, Zhang explica que los niños de origen chino han sufrido bastantes críticas de sus compañeros de clase que les llaman “hijos de la mafia”, a pesar de que los niños realmente no saben nada de los acontecimientos alrededor de la mafia china, a parte de lo que han visto a través de los medios de comunicación de masas (Servimedia citando a Julia Zhang). De esta declaración, parece que la imagen de la comunidad china ha sido tan dañada en la opinión de los españoles a causa de la atención mediática en la “Operación Emperador” que aún los niños inocentes parecen representar una amenaza. Un incidente que muestra el aumento de la xenofobia es el de una niña de origen china adoptada por unos padres españoles. A pesar de que ella es culturalmente española, a causa de su apariencia asiática, ella también recibió unos insultos racistas, declarándola hija de los mafiosos (Servidumbre citando a Julia Zhang). De manera similar a lo que han experimentado esos niños que no tienen nada que ver con los pocos miembros de la mafia china,

aunque algunos de ellos no saben nada de la situación, parece que la discriminación se extiende más allá de los inmigrantes chinos; ha afectado a los otros inmigrantes asiáticos también.

Otro punto muy importante a considerar es cómo las actitudes negativas sobre los inmigrantes chinos en España ha afectado a los otros asiáticos en el país. Desafortunadamente, como se ve a través de la tendencia de mezclar las razas asiáticas (algo que es evidente por el intercambio de los términos “asiático” y “chino” en los medios de comunicación de masas), es (según el artículo de *El Mundo*) como si la atención negativa dirigida hacia la comunidad china en España también afectara a los otros inmigrantes asiáticos dentro del país. Como el artículo empieza diciendo que “los ciudadanos asiáticos están sufriendo consecuencias en su día a día”, implica que los inmigrantes chinos no son los únicos que han sufrido a causa de la atención negativa de la prensa en la comunidad china y su efecto en la imagen nacional. Esto es problemático en múltiples maneras. Primero, muestra que los que están mezclando las varias razas están agrupando a todos los asiáticos en la misma categoría, aunque realmente tienen poco en común. El agrupamiento de todos muestra, más que nada, la xenofobia que rodea a los inmigrantes asiáticos en las opiniones de los españoles, una xenofobia perpetuada por los medios de comunicación de masas.

## VI. Conclusión

Los estereotipos sobre los varios grupos étnicos no son un problema que sólo existe en España, ni sólo se dirige a los asiáticos. Sin embargo, parece que hay un enfoque particular en la comunidad asiática por los españoles y que este enfoque que empezó con la primera información escrita por los “expertos” europeos del oriente durante los siglos XVI y XVII. Como discuten los eruditos, tales como Edward Said, K.M. Panikkar y Rana Kabbani, desde las primeras interacciones entre los occidentales y orientales, los del occidente han tenido los pensamientos muy exóticos hacia los del oriente. La tendencia de los occidentales de pensar en los orientales como el “Otro”, o sea como una gente extraña y exótica, es una opinión que todavía existe hoy en día, algo que es evidente por la atención mediática prestada a la comunidad asiática en España. El enfoque en los efectos de los asiáticos en la economía española,—sean buenos o malos—la concentración en su presencia en el país como turistas y la gran cantidad de atención en la mafia china a través del “Caso Emperador” muestran que la inclinación de pensar en los del oriente como el “Otro” todavía existe. Aunque no toda la atención es negativa, particularmente en el campo del turismo, la propensión de destacarlos del resto de la sociedad española, incluso de los otros grupos de inmigrantes, no sólo perpetúa la idea de que ellos ya no pertenecen dentro de la sociedad, sino agrega a la noción de que los inmigrantes asiáticos todavía pertenecen al “Otro”.

Al usar el trabajo de Álvarez Gálvez, se ve como la prensa tiene la capacidad de manipular las opiniones del público, particularmente con respecto a la inmigración. Esa habilidad es evidente en el cambio de pensamientos sobre los inmigrantes asiáticos en España, algo que se puede ver por las actitudes cambiantes de la prensa con respecto a los campos diferentes que tienen que ver con la comunidad asiática y su impacto en la sociedad española. Un ejemplo de

eso es evidente en los artículos y estudios sobre las empresas asiáticas—particularmente las de la comunidad china—y los que tratan del turismo chino en España. Los estudios sobre los empresariales asiáticos tienden a enfocarse en los efectos negativos que tienen estas empresas en la economía española ya débil. No obstante, los estudios que tratan del turismo chino enfatizan la importancia de los turistas chinos en la economía española tanto que reconocen que hay ramas del gobierno que se encargan específicamente con la atracción de los turistas de China para ayudar la economía española. La propensión de los medios de comunicación a variar las actitudes sobre un grupo minoritario es problemática porque, no sólo da la impresión de que los inmigrantes asiáticos son nada más de una herramienta económica, sino también da atención excesiva a ese grupo y lo destaca como el “Otro”. Por consiguiente, aunque la prensa española no siempre intenta poner el énfasis negativo en la comunidad asiática, señalarlos como diferentes del resto de la sociedad puede crear problemas cuando intentan integrarse dentro de la cultura, algo que está claro por los efectos que ha tenido la cobertura mediática de la “Operación Emperador”.

La infame “Operación Emperador” resultó en una erupción de cobertura de la prensa española sobre cómo, exactamente, la mafia china ha afectado, y continuaría afectando, la economía de la nación. No se puede negar que las acciones de la mafia de Gao Ping hayan afectado la economía española. Sin embargo, las imágenes de la comunidad china que los medios de la comunicación de masas han dado al público no necesariamente consideran que no todos los inmigrantes chinos en el país se están involucrando en la mafia. Un artículo incluso una estadística que declara que uno en cada cien inmigrantes chinos en España es parte de la mafia de Gao Ping, aunque no ofrece ninguna fuente para apoyar esta declaración. Son incidentes mediáticos así que empeoran el racismo y la xenofobia de los españoles contra los

inmigrantes asiáticos, algo que está claro por las denuncias del aumento de la xenofobia y los comentarios racistas dirigidos hasta la comunidad asiática por los españoles.

Del gran aumento de las denuncias de la comunidad asiática en los días que siguieron la cobertura mediática del descubrimiento de la “Operación Emperador”, es obvio que la opinión pública sobre la comunidad china ha cambiado de manera negativa como consecuencia directa de lo que dijeron la prensa sobre la mafia china. El empeoramiento de la imagen de los inmigrantes chinos está claro por el aumento de acoso que experimentaron unos inmigrantes durante los días que siguieron la publicación de los primeros artículos sobre la “Operación Emperador”. Los casos de acoso oscilaron desde unos incidentes en los que los inmigrantes chinos fueron atormentados por los españoles mientras esperaban el metro hasta el tormento de los niños de los inmigrantes chinos en los colegios. En un caso, una niña de origen chino que había sido adoptada por los padres españoles fue perseguida por sus compañeros de clase sólo por su apariencia. Aún más grave, uno de los artículos, por decir que el “Caso Emperador” ha afectado las vidas de los inmigrantes asiáticos dentro del país, muestra que la cobertura de los crímenes cometidos por la mafia china en España ha afectado a una población mucho más extensa de a los que cometieron los crímenes.

En conclusión, por la atención excesiva, aunque no siempre sea mala, que prestan los medios de comunicación de masas españoles a la comunidad asiática, es evidente que no sólo han perpetuado los estereotipos que han existido en el oeste desde las primeras interacciones con los del oriente, sino que también agravan la relación entre las dos mitades. Al destacar a los inmigrantes asiáticos del resto de la sociedad española, aunque lo haga de manera “positiva” (tal como señalar los buenos efectos que tienen los turistas chinos en la economía española), la prensa los marca como el “Otro”, algo que hace la integración completa a la sociedad española

casi imposible. Por lo tanto, para ayudar a los inmigrantes a integrarse dentro de la sociedad, es necesario que los medios de comunicación de masas trabaje junto con la sociedad para cambiar las actitudes ya establecidas sobre los inmigrantes asiáticos en España.

### Bibliografía

- Administración General del Estado. Delegación del Gobierno de Madrid. *Plan integral de mejora de la seguridad y la convivencia del barrio de Lavapiés de Madrid*. Madrid, 2012.
- Álvarez Gálvez, Javier. "Análisis de contenido semántico: Evolución del discurso modal de la inmigración en la prensa española." *EMPIRIA. Revista De Metodología De Ciencias Sociales* 25 (2013): 73-92. Internet.
- Beltrán Antolín, Joaquín. "Comunidades asiáticas en España: Movilidad transnacional en un territorio de frontera." *Revista CIDOB D'Afers Internacionals* 92 (2010): 15-37. Impreso.
- Beltrán Antolín, Joaquín. "Las comunidades asiáticas en España: Una visión panorámica." *Revista CIDOB D'Afers Internacionals* 68 (2005): 33-51. Impreso.
- Beltrán Antolín, Joaquín. *Los ocho inmortales cruzan el mar. Chinos en Extremo Occidente*. Barcelona: Edicions Bellaterra, 2003.
- Bartini Villa, Pedro. "Paco López Mengual: Maldito chino". *El primer marcapáginas*. 28 de noviembre 2013. Internet.
- Cadalso, José, Joaquín Arce, and José Cadalso. *Cartas Marruecas ; Noches Lúgubres*. Madrid: Cátedra, 1984. Impreso.
- Carrasco, Bel. "Las cabezas del dragón: análisis de la mafia china". *El Mundo*, 20 diciembre 2012. Internet.
- Dávila, H. "acerca de los indocarnarios." *Disenso Revista Canaria de Análisis y Opinión*. No. 32 (2001): 15-18.
- de Antonio, Ángel. "Los comerciantes reclaman más control sobre las tiendas regentadas por chinos." *ABC De Sevilla. ABC*, 26 diciembre 2010. Internet. 5 febrero 2014.



Díez, Pablo M. “La cara oculta del éxito empresarial chino”. *ABC*, 29 diciembre 2013. Internet.  
“Edward Said Biography”. *The European Graduate School*. European Graduate School EDS.

sin editor. Internet. 16 abril 2014.

EFE. “La red criminal del ‘caso Emperador’, implicada en matrimonios concertados, extorsión y prostitución”. RTVE.es. 22 noviembre 2012. Internet.

EFE. “La trama desarticulada en la ‘Operación Emperador’ ha dañado la imagen de los chinos en España, según su embajador”. *ABC*, 08 febrero 2013. Internet.

"España Adapta Su Oferta Turística Al Mercado Asiático." *España adapta su oferta turística al mercado asiático*. Diario de Gastronomía, 20 abril 2013. Internet. 13 febrerorero 2014.

España. Ministerio de Trabajo e Inmigración. Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

*Estrategia integral contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y otras formas conexas de intolerancia*. Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones. Internet. 09 febrero 2014.

<[http://explotacion.mtin.gob.es/oberaxe/inicio\\_descargaFichero.action?bibliotecaDatoId=207](http://explotacion.mtin.gob.es/oberaxe/inicio_descargaFichero.action?bibliotecaDatoId=207)>.

Los Estados Unidos de América. United States Census Bureau. U.S. Department of Commerce.

*International Programs: International Database*. United States Census Bureau, n.d.

Internet. 10 febrero 2014

<<http://www.census.gov/population/international/data/idb/region.php?N=%20Results%20&T=13&A=separate&RT=0&Y=2000,2001,2002,2003,2004,2005,2006,2007,2008,2009,2010&R=-1&C=SP>>.

“Extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor por sexo, nacionalidad, periodo e indicador”. *Autorizaciones de residencia, estancia por estudios, concesiones*

- de nacionalidad, visados y protección internacional a extranjeros*. Instituto Nacional de Estadística. Internet. 17 abril 2014.
- Falzon, M. Anthony. *Cosmopolitan Connections: The Sindhi Diaspora 1860-2000*. Nueva Delhi: Oxford University Press, 2004.
- Finkelstein, Louis , *Jewish Self-Government in the Middle Ages*, (Nueva York: Jewish Theological Seminary of America, 1924), 349-75.
- Gaimundiz, Daniel T. *El turismo chino en España*. Tesis. La Universidad de Sevilla, 2010-2011. Obra Social: Fundación "la Caixa" Internet. 09 febrero 2014.
- Garrido, Cristina. "Los peligros de los masajes «asiáticos» en la playa." *ABC.es. ABC*, 28 enero 2010. Internet. 13 febrero 2014.
- González Iñarritu, Alejandro. *Beautiful*. Lionsgate, 2010. Filme.
- “Google Trends-Web Search Interest-Worldwide,2004-Present: Topics: “latinos”. *Google Trends*. Google. Internet. 26 de abril 2014.  
<<http://www.google.com/trends/explore#cat=0-16&q=latinos&geo=ES&cmpt=q>>
- “Google Trends-Web Search Interest-Worldwide, 2004-Present: Topics: “chinos”. *Google Trends*. Google. Internet. 26 abril 2014.  
<<http://www.google.com/trends/explore#cat=0-16&q=chinos&geo=ES&cmpt=q>>
- “Joaquín Beltrán Antolín”. Universitat Autònoma de Barcelona. Oficina Autònoma Interactiva Docent. Internet. 23 abril 2014.
- Kabbani, Rana. *Europe's Myths of Orient*. Bloomington: Indiana UP, 1986. Impreso.
- Lacalle, Daniel. “El mercado laboral en la crisis: España 2007-2010”. Fundación de Investigaciones Marxistas. 12 marzo 2011. Internet. 24 abril 2014.
- López Mengual, Paco. “Maldito chino”. *Facebook*. Internet. 16 de abril 2014.

“Maldito chino”. *Editorial Círculo Rojo*. Internet. 16 abril 2014.

Morcillo, Cruz; Muñoz, Pablo. “Casi 100 detenidos ya en el mayor golpe policial al corazón de la mafia china. *ABC*, 19 noviembre 2012. Internet.

Murcia Navarro, E. “Los comerciantes hindúes en Santa Cruz de Tenerife”. *Estudios Geográficos*. No. 136 (1974): 405-442.

Nadali, Débora B. "Migración, comercio mayorista chino y etnicidad." *Revista CIDOB D'Afers Internacionals* 78 (2007): 77-95. Internet.

Núñez, M. "Un Turista Chino Vale Por Dos Rusos." *ABC.es*. *ABC*, 5 diciembre 2013. Internet. 13 febrero 2014.

Panikkar, K. M. *Hinduism and the West*. Chandigarh: Panjab U.P.B., 1964. Print.

Pérez, Bruno. "España No Es País Para Los Chinos." *España no es país para chinos*. ., 1 septiembre 2014. Internet. 08 febrero 2014.

“Rana Kabbani Biography”. (1958-) *Europe’s Myths of Orient: Divise and Rule*. Jrank.org. Internet. 18 de abril 2014.

Roberts, Priscilla. *The Korean War 60th Anniversary: Remembering a “Forgotten” Conflict-Sardar K.M. Panikkar*. *ABC Clio*. Internet. 18 de abril 2014.

Robles, José María. “El éxito empresarial chino: ni sólo trabajo ni todo legal”. *El Mundo*. 24 noviembre 2013. Internet. 3 abril 2014.

Said, Edward W. *Orientalism*. New York: Vintage, 1979. Impreso.

Sáiz López, Amelia. “La migración china en España: Características generales”. *Revista CIDOB d'Afers Interacionals*. No. 68 (2005a): 151-163.

"Secretaría De Estado De Comercio Exterior." *Regulación de los horarios comerciales*.

Gobierno De España: Ministerio De Economía Y Competitividad, n.d. Internet. 10 febrero 2014. <<http://www.comercio.gob.es/en/comercio-interior/Ordenacion-del-Comercio/Pages/Regulacion-de-los-horarios-comerciales-.aspx>>

United Nations Educational, Scientific and Culture Organization. *Fact-Sheet on the Impact of the Economic Crisis on Discrimination and Xenophobia*. UNESCO, 2009. Internet.

Vergara, A.F. “Los ciudadanos chinos denuncian amenazas racistas tras la “operación Emperador”. *ABC*, 22 noviembre 2012. Internet.